

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitias partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### DECRETO.

En virtud de las razones expuestas por el minis-  
tro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se deroga el real decreto de 20 de  
Abril de 1866, por el cual se autorizó la libre intro-  
ducción y venta de tabacos elaborados de todas cla-  
ses y marcas, producto y procedentes de las islas de  
Cuba y Puerto-Rico.

Art. 2.º En consecuencia de lo dispuesto en el  
artículo anterior, solo se permitirá la importación y  
circulación de los tabacos que se despaquen por las  
aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico antes del  
10 de Marzo próximo venidero.

Art. 3.º Las expensas particulares actual-  
mente establecidas con arreglo al real decreto cita-  
do continuarán abiertas hasta el 30 de Mayo de este  
año, en cuyo día se cerrarán definitivamente, que-  
dando los contraventores sujetos a las prescripciones  
del real decreto de 20 de Junio de 1852.

Art. 4.º Se permitirá a los particulares intro-  
ducir para su consumo individual, con sujeción a las  
reglas que la administración establezca, tabacos ela-  
borados, cigarrillos de papel, rapé, polvo y picadura  
en paquetes que sean producto y procedan de las  
islas de Cuba y Puerto-Rico. Estos tabacos pagarán a  
su introducción los derechos de regalia según la ta-  
rifa aprobada por orden del regente del reino, fecha  
18 de Octubre último. Los derechos de regalia se re-  
caudarán por las aduanas habilitadas para la impor-  
tación de tabacos, y formarán parte de los rendi-  
mientos de aquel ramo.

Art. 5.º Los tabacos que se introduzcan para el  
consumo particular, luego que paguen los derechos  
de regalia y precluidos que sean los cajones, pa-  
quetes o cualquier otro envase en que vengan con-  
tenidos, podrán circular libremente por todo el ter-  
ritorio de la nación sin documentación de ninguna  
clase. Solo serán detenidos y decomisados los taba-  
cos cuando aparezca visiblemente alterada o rota la  
precinta.

Art. 6.º Se declaran en su fuerza y vigor las  
reglas contenidas en el apéndice núm. 20 de las or-  
denanzas de Aduanas, en cuanto no se opongan a las  
disposiciones que preceden.

Art. 7.º El ministro de Hacienda adoptará las  
medidas necesarias al cumplimiento de este de-  
creto.

Dado en Palacio a veintiséis de Enero de mil ochocien-  
tos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de  
Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

La Gaceta publica además varios decretos del  
mismo ministro, de fecha 25 del corriente, nom-  
brando subinspector de Hacienda, a D. Tomás Fa-  
brega de Medina, visitador de Hacienda, jefe de ad-  
ministración de tercera clase; contador decano de la  
sala tercera del tribunal de cuentas del reino, a don  
Fernando Fernández Gómez, oficial segundo en co-  
mision de ministerio de Hacienda; y declarando ce-  
sante a D. José Rubiano, jefe de administración de  
tercera clase de la dirección del Tesoro público, para  
cuyo destino se nombra a D. José Manso y González,  
jefe de administración de cuarta clase contaduría  
central.

Por decretos del ministerio de Marina, de la refe-  
rida fecha, se dispone cese en el cargo de comisario  
del almirantazgo al contra-almirante D. Santiago Du-  
rán y Lira; y que cesen igualmente en el desem-  
peño de los suyos respectivos el comandante general  
del departamento de Cádiz, el contra-almirante don  
Manuel de la Regada y Leal, el comandante general  
de la escuadra del Mediterráneo, el contra-almirante  
D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio,  
y el segundo jefe del departamento de Cádiz, coman-  
dante general del arsenal de la Carraca, el contra-  
almirante D. Jacobo MacMahon y Santiago.

Por otros de igual fecha, se admite la dimi-  
sión que del cargo de comisario interino del al-  
mirantazgo ha presentado el ex-diputado a Cór-  
tes D. Servando Ruiz Gómez; se dispone que in-  
terin se le presente a tomar el mando del de-  
partamento de Marina del Ferrol el contra-almirante  
D. Miguel Lobo y Malagamba se encargue de  
dicho destino el contra-almirante D. Santiago Du-  
rán y Lira. Se nombra comisario del almirantazgo al  
contra-almirante D. Manuel de la Regada y Leal; co-  
mandante general del departamento de Cádiz al  
contra-almirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias  
y Villavicencio; comandante general de la escuadra  
del Mediterráneo al contra-almirante D. Jacobo Mac-  
Mahon y Santiago, y comisario del almirantazgo en  
calidad de interino a D. Pedro Mata, ex-diputado  
constituyente.

La Gaceta de hoy publica un decreto del minis-  
terio de Hacienda, fecha 24 del corriente, amparando  
hasta el 6 de Febrero próximo el plazo que para  
suscribirse a la emisión de billetes del Tesoro señala  
el art. 7.º del decreto de 17 del corriente.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica  
hoy en el diario oficial el e-cafalon provisional de la  
magistratura de la Península e islas adyacentes.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La Gaceta de hoy publica el siguiente despa-  
cho nuevo para nuestros lectores.

BERLIN, 26.—(A las once y cincuenta y seis minu-  
tos de la mañana).—Madrid, id., a las cinco y cator-  
ce minutos de la tarde.—Legación de la Confedera-  
ción de la Alemania del Norte.—Madrid.

Oficial.—Versalles, 25.—Noticias oficiales de  
París evalúan en más de 100,000 hombres el nú-  
mero de las tropas francesas que tomaron parte en  
la salida del 19 de Enero contra el quinto cuerpo  
Lille el primer ejército en la batalla de  
Saint-Quentin el 19 de Enero se calculan en 94 ofi-  
ciales y cerca de 3,000 soldados entre muertos y he-  
ridos.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 24.—Por la línea continental.—Un telé-  
grama de Saarbrück, fechado ayer, anuncia la inter-  
rupción de la línea férrea en Gronard, punto de  
unión del ferro-carril de Metz a Strasburgo.

Los franco-tiradores franceses cortaron dicha co-  
municación.

VIENA, 25.—El decreto prohibiendo la exportación

de armas y municiones ha sido revocado en cuanto  
a los Estados neutrales.

Un despacho de Berlín, fechado ayer, dice que la  
resistencia de París será a todo trance.

PARÍS, 24.—En la sesión de la delegación, el señor  
Ufremey habla en favor de Francia, la cual, dice,  
representa el elemento progresista de Europa. «Un  
descalabro de Francia, añade, sería un siglo de re-  
troceso para Europa.»

NEVERES, 25.—Según noticias de Auxerre, nuestras  
tropas han destruido el puente de Chezy cerca de  
Laroche, cogiendo 11 prusianos.

ANGERS, 25.—Sablé ha sido ocupado por 2,000  
prusianos de caballería y artillería, los cuales guar-  
dan cuidadosamente las salidas, no permitiendo salir  
a nadie y dejando entrar con mucha dificultad.

Han aparecido 25 hulanos en Preigné. Cinco de  
ellos que iban a retaguardia, han sido sorprendidos  
por diez guardias móviles que estaban haciendo un  
reconocimiento, hiriendo a dos y haciendo un prusio-  
nero.

Ayer se recibieron los siguientes despachos:

BERLIN 24, (a las doce y cuarenta de la tarde).—  
Por el cable.—A la embajada de la Confederación de  
la Alemania del Norte.—Madrid.

Oficial.—Versalles 24.—En los encuentros que  
han tenido lugar el 19, con motivo de la salida de  
los sitiados en París, nuestras pérdidas han consti-  
tuido en 39 oficiales y 616 hombres, entre muertos,  
heridos y desaparecidos. Los del enemigo ascienden  
a 6,000 hombres. Se han contado más de 4,000  
muertos que han dejado delante de nuestras líneas.

Hacia el frente Norte, delante de París, nuevas  
baterías más próximas a la ciudad han roto el fuego  
sobre la misma. Una parte del ejército del Sur atravesó  
Doubbs, persiguiendo el ejército de Bourbaki.  
En Gray-Sains-Vit se han cogido 33 wagones, la  
mayor parte repletos de provisiones.

GRANDVILLE 25.—El general Dreuski participa que  
Longwy, después de nueve días de bombardeo, acaba  
de capitular. Se han cogido 4,000 prusianos.  
Dreuski ocupó la fortaleza al medio día.

DUOIS, 25.—El enemigo se retira de todas partes  
en los alrededores de esta ciudad.

Los cuerpos prusianos que han tomado parte en  
los últimos combates, reunían 35,000 hombres próxi-  
mamente.

NEVERES, 25.—Ha habido un combate en Brenon.  
Los franceses han hecho prisionera a toda la guar-  
nición prusiana que levantó barricadas en el castillo,  
oponiendo una enérgica resistencia.

En París hay numerosos prisioneros prusianos.  
El puente de Laroche, ha sido cortado.

El prefecto de Maligne ha entrado en Alençon.

El conde de Bismark ha dirigido desde Versalles  
con fecha 9 de Enero un despacho a los agentes di-  
plomáticos de la Confederación en el extranjero,  
contestando a las acusaciones que el delegado fran-  
cés, por el ministerio de Negocios extranjeros, mon-  
sieur Chandonry, había formulado en otro despa-  
cho contra los jefes del ejército alemán y contra sus  
tropas por actos contrarios abiertamente al convenio  
de Ginebra.

En dicho documento opone Mr. de Bismark a los  
hechos alegados por Mr. Chandonry numerosos ac-  
tos de inhumanidad cometidos por los franceses con-  
tra los alemanes, y termina su largo despacho con  
estas frases:

«El Gobierno de la defensa nacional excita las pa-  
siones populares, sin procurar por otra parte mante-  
ner sus efectos en los límites de la civilización y del  
derecho de gentes; no quiere la paz, pues su lengua-  
je y su conducta le quitan toda probabilidad de ha-  
cerla aceptar por los ánimos sobrecitados de las  
masas. Ha descendido a las más bajas y sucias ma-  
nifestaciones de la guerra europea. Si en pre-  
fencia de ese conjunto de hechos nos vemos preci-  
sados a usar de los derechos de la guerra con un ri-  
gor que deploramos y que no está ni en el carácter  
del pueblo alemán ni en nuestras tradiciones, como lo  
prueban las guerras de 1864 y 1866, la responsa-  
bilidad de ello recae sobre las personas que sin tí-  
tulo ni legitimación alguna continuaron la guerra na-  
poleónica y la impusieron a la nación francesa, re-  
negando de las tradiciones de la guerra europea.»

Los periódicos de Burdeos traen las noticias que  
ya nos ha anticipado el telegrafo. Por correspon-  
dencias llegadas en un globo que salió de París el 17,  
se sabía que hasta el 16 habían muerto de resultas  
del bombardeo 60 personas, entre ellas 20 niños  
y 43 mujeres, y habían sido heridas 162, entre ellas  
23 niños y 52 mujeres.

El cañoneo en toda la línea del Sud fué por am-  
bos lados de una extremada violencia. Cerca de 200 ca-  
ñones por cada lado tronaron sin interrupción treinta  
y seis horas. No es cierto que los prusianos ha-  
yan ocupado el Monte Avron, y principiado en él los  
trabajos. Únicamente circularon por él durante la  
noche algunas patrullas alemanas.

También publican los diarios de Burdeos la pro-  
clama que en forma de orden del día dirigida desde  
Lille el general Faidherbe al ejército del Norte,  
felicitándole por su comportamiento en las tres ba-  
tallas dadas a los alemanes en el período de un mes.

Un corresponsal de Bruselas dice a un periódico  
de Madrid que se hablaba allí de una nota rusa, de-  
clarando que si la Conferencia no admite la com-  
pleta libertad del mar Negro y de los Dardanelos,  
Rusia se anexionará inmediatamente a Grecia a tí-  
tulo de represalia.

De una carta de Londres, del 21 que publica La  
Epoca, tomamos lo siguiente:

«Las noticias de hoy son todas de catástrofes para  
la infeliz Francia. Aunque el telegrafo y Burdeos se  
las hayan anticipado, he aquí su análisis. Después  
de marchas y contramarchas, sin haber recibido los  
refuerzos todos que esperaba de Cherburgo y que se  
enviarán a Chazzy, con el cual por la pérdida de  
Mans no pudieron reunirse, Faidherbe ha tenido  
que aceptar la batalla que el inteligente Goeben le  
ha presentado cerca de San Quintín. Sitio tan cele-  
bre en los fastos históricos de nuestra patria. Sin  
haber sido lo que fué la gran batalla entre imperia-  
les y españoles contra franceses, estos han sufrido  
un gran descalabro, perdiendo dos cañones y 4,000  
prisioneros, además de muchos muertos y heridos.  
El nuevo emperador y Goeben, anuncian la batalla  
de San Quintín como un gran triunfo. Faidherbe,  
que reclama una pequeña ventaja en Bouvais el día  
antes de la acción general, afirma que sostuvo sus  
posiciones; pero sin duda a la caída de la tarde una  
de sus alas flaqueó, pues tuvo que abandonar a San  
Quintín, que había sostenido durante todo el día, y  
retirarse a Cambray.

Los alemanes entraron inmediatamente después

en San Quintín, por tercera vez, imponiendo nuevas  
contribuciones a la infeliz ciudad.

Es general el desenlace de estas luchas: los fran-  
ceses se baten bien en posiciones fortificadas, pero  
llega la noche, y los alemanes caen de improviso  
sobre el enemigo fatigado y sin precaución. El pánico  
entra en estas tropas reclutadas ayer, y sobre todo,  
los móviles prefieren entregarse prisioneros a  
continuar una campaña que saben es desesperada.  
La mayor parte de las compañías están sin los ofi-  
ciales necesarios, y muchas veces estos, que son  
improvisados o que deben sus grados al favor ó a  
sus exageraciones republicanas, son los primeros en  
abandonar a sus soldados. Así ha sucedido en San  
Quintín, y así aconteció en el Mans con los miliares  
de los milicianos de la Bretaña.

La derrota de Faidherbe, no solo priva a París de  
todo auxilio por el Norte, sino que producirá la ren-  
dición próxima de Longwy, que se proponía salvar,  
y más tarde la de Arras, amenazada ya. Da horror  
la descripción de los sufrimientos de Burdeos, donde  
el bombardeo destruyó la tercera parte de esta po-  
blación, antes linda y alegre; y hoy llena de ruinas,  
incluso algunos de sus históricos templos.  
Asusta recordar el número de importantes fortale-  
zas perdidas por Francia en esta guerra. Los alema-  
nes han tomado a Metz, la nunca tomada, Stras-  
burgo, Schlestadt, Breisach, Marsal, Falsburgo,  
Thionville, Toul, Verdun, Soissons, Laon, Montme-  
dy, Mezières, Amiens y Perona. Están sitiadas Pa-  
ris, Belfort, Longwy, y amenazadas Cambray, Douay,  
Arras, además de Rocroy y Givet, en que ya entra-  
rán, quedando solo Langres, que aún no se ha ren-  
dido. Lille, Valenciennes, Lyon, Tolon, Brest, Cher-  
burgo, Calais y demás puertos.

Para que todos sea extraño en esta guerra, con cuan-  
to escuadras la Francia en los mares, que nada han  
hecho, no han podido impedir que una fragata prusiana  
capturara en sus costas un buque mercante, y que  
otras amenazas capturar los grandes vapores que  
llegan de América cargados de cañones y fusiles.

Escriben de París con fecha 13 a un periódico:

«La irritación popular contra el general Trochu  
crece de día en día. Se le acusa de inercia, y hasta  
se le culmina suponiendo conveniencias con los si-  
tiadores. Todo ello es obra de los demagogos, que  
espionan lo crítico de las circunstancias para conse-  
guir sus planes.

Anoche cayeron bombas en la isla de San Luis, ó  
sea en los alrededores de Nuestra Señora.

Los barrios situados entre el Sena y los fuertes del  
Sur son los más castigados por este acto terrible de  
la guerra.

Están ya en seguridad las vidas y los intereses de  
los españoles que habitaban en esa parte de París, y  
se han alojado convenientemente en el centro de  
esta población, según creo, por disposición de nues-  
tro representante en esta localidad.»

Dicen al Times desde Berlín, que el 17 de este  
mes el conde Bismark dirigió un despacho al doc-  
tor Kern, ministro de Suiza en París, en contesta-  
ción a una nota que este le había dirigido el 13, fir-  
mada por él, por el ministro de los Estados-Unidos  
y otros representantes extranjeros, en que pedían  
se concediese a sus compatriotas el salir de París.

El canceller prusiano contestó que esta reclama-  
ción no se podía fundar en el derecho internacional,  
recordando a dichos ministros las notas prusianas  
de 26 de Setiembre y 4 de Octubre, haciendo pre-  
sente el peligro a que se exponían los extranjeros  
permaneciendo en París; y dice que ni el derecho ni  
la costumbre obligan a un ejército beligerante a dar  
noticias acerca de las operaciones militares que em-  
prende ó piensa emprender.

Todo el mundo debía esperar el bombardeo de  
París si prolongaba su resistencia, y así la conducta  
del estado mayor general prusiano está perfecta-  
mente justificada. Durante mucho tiempo han teni-  
do lugar de salir de París los extranjeros, y por  
cuanto a los jefes prusianos se refiere, no hay motivo  
para asegurar que si los que deseaban huir de los  
horrores del sitio no lo han podido hacer, ha sido  
porque se les han puesto obstáculos por parte de los  
prusianos.

Las facilidades concedidas al cuerpo diplomático  
no se le retirarán, como un acto de internacional  
cortesía, por más molesto que esto sea y ocasiona-  
do a crear dificultades a las operaciones militares  
del ejército prusiano; pero hay un medio de que los  
numerosos compatriotas de aquel puedan librarse  
de los riesgos del bombardeo, y es la capitulación de  
París.

El conde de Bismark observa, en conclusión, que  
en adelante a los edificios donde se acojan las mu-  
jeres, los niños e inválidos, no se dirigen intencio-  
nalmente los fuegos de las baterías, pero no se po-  
drán evitar ciertos destrozos, que no se pueden elu-  
dir en atención a la construcción y situación de las  
fortalezas y a la gran distancia a que se encuentran  
las baterías.

Dice una carta de Londres, fecha 18:

«Si no en Europa tenemos ya oficialmente procla-  
mado imperio germánico. En Versalles tenía lugar  
ayer una gran demostración militar en favor del  
nuevo emperador, y en Berlín se ha celebrado con  
inmenso entusiasmo la proclamación del rey en que  
se anuncia este gran suceso, y que dice así:

«Yo, Guillermo, por la gracia de Dios rey de Pru-  
sia, anuncio que los príncipes alemanes y las ciu-  
dades libres, habiéndose dirigido su unánime peti-  
ción de que se renueve con el restablecimiento del  
imperio germánico la dignidad de emperador, que  
durante sesenta años ha estado en suspenso, y ha-  
biéndose consignado para ello las necesarias pres-  
cripciones en la Constitución de la conferencia ger-  
mánica, consideramos como un deber acordar a este  
llamamiento de los príncipes alemanes unidos y de  
las ciudades libres, aceptando la dignidad de emperador.

«En su virtud, nosotros y nuestros sucesores a la  
corona de Prusia, usaremos en lo futuro el título im-  
perial en todas las relaciones y negocios del imperio  
germánico, y esperamos de la bondad del Señor para  
con nuestra patria, que la nación alemana será ben-  
dita por él y recobrará bajo sus auspicios su anti-  
guo esplendor. Aceptamos la dignidad imperial, te-  
niendo la conciencia del deber que nos impone de  
proteger con lealtad germánica los derechos del im-  
perio y de sus miembros, de preservar la paz, de  
mantener la independencia de la Alemania y fortifi-  
car el poder del pueblo. La aceptamos en la espe-  
ranza de que será concedido al pueblo germánico  
disfrutar en una larga paz la recompensa de las ár-  
duas y heroicas batallas dentro de aquellas fronteras  
que ofrecen a la patria de nuestros padres la segu-  
ridad contra la renovación de los ataques e invasio-  
nes que la Francia.

«Quiera Dios concedernos a nosotros y a nuestros

sucesores en la corona imperial, que podamos ser en  
todos tiempos los defensores del imperio germánico,  
no para marciales conquistas, sino en las obras de la  
paz y en la esfera de la prosperidad nacional, de la  
libertad y de la civilización.»

Esta bella proclama causó inmensa sensación en  
Berlín, siendo aclamadas especialmente las frases  
relativas a las nuevas fronteras de Alemania y a la  
seguridad contra ulteriores ataques de la Francia.  
La reina Augusta había sido aclamada con los gritos  
de viva la emperatriz, estando magníficamente ilu-  
minada la avenida de los Tilos, que va al palacio, la  
estatua del Gran Federico y todo Berlín.

La proclama del rey fué leída por el ministro de  
lo Interior, que, entre paréntesis, ha perdido dos  
hijos en la guerra, a la Cámara de señores y a la de  
diputados en medio de un entusiasmo indescriptible  
y de vivas al nuevo emperador. La alta Cámara dis-  
cutió y aprobó inmediatamente un mensaje de feli-  
citación al emperador Guillermo....

La proclamación tuvo lugar en la galería de Dia-  
na, toda de espejos y llena, como los salones a que  
da paso, de comisiones, de generales, oficiales y sol-  
dados de todos los regimientos de Alemania que si-  
tían a París. En uno de los extremos se había for-  
mado un magnífico pabellón con las banderas y es-  
tandartes. En el medio de la galería se elevaba un  
altar. Sacerdotes y Capellanes literanos del ejército  
oficiaban. El rey tenía a su derecha al nuevo prin-  
cipe imperial y en derredor suyo, formando un se-  
micírculo, los soberanos, príncipes y generales de Ale-  
mania.

Guillermo I pronunció un bello y militar dis-  
curso, diciendo que aceptaba el título de emperador  
ante el voto de los pueblos y príncipes germánicos  
para afianzar la unión de la patria común. El prin-  
cipe de la corona respondió, concluyendo con un vi-  
va al emperador Guillermo, que fué entusiastamente  
repetido. Un elocuente sermón presentó en perspec-  
tiva el iris de la paz y los sonidos de la música, los  
cantos religiosos de los Sacerdotes y los himnos mi-  
litares y las aclamaciones de las tropas, dieron a la  
ceremonia una magestuosa é imponente solemnidad.  
El canto del Rhin, y el himno nacional con el  
de Lutero fueron ejecutados admirablemente. Y to-  
do esto acontecía en la mansión de Luis XIV y  
mientras el cañón alemán bombardeaba a París!  
¿Saben Vds. que la fórmula del juramento de los  
emperadores de Alemania contiene entre otras la  
promesa de aumentar los límites del imperio? ¿Has-  
donde querrá extender sus fronteras Guillermo I?

Nada se sabe sobre la coronación. ¿Será en Aquis-  
gram, ante la tumba de Carlo Magno ó en la históri-  
ca sala de Frankfurt? ¿Dará el Austria la corona y el  
cetro que guarda de los emperadores de Alemania?  
Poco importan los signos exteriores si ha abdicado  
el poder.

Die Kreds Zeituh del 20, rectifica la noticia que  
algunos periódicos extranjeros han dado de que el  
representante de Austria se retiraría de la conferen-  
cia si en el caso de que se discutieran las condi-  
ciones de la paz, no estuviese autorizado para  
aceptar una cesión de territorio. El periódico  
mencionado anuncia que el conde Bernstorff no to-  
maría parte en la conferencia si en ella se tratase la  
cuestión franco-prusiana.

Esta última noticia la confirmó Die Norddeutsche  
Zeitung

Dicen de Washington que con motivo del dis-  
curso pronunciado por el senador Sumner sobre la ane-  
xión de Santo Domingo se han declarado la guerra  
el presidente Grant y dicho senador. Se ha intentado  
reconciliarlos, pero todo ha sido en vano; pues el  
presidente ha rechazado toda proposición de aveni-  
encia, y un periódico democrata llega hasta decir que  
Grant ha declarado que si no fuese presidente pediría  
satisfacción personalmente a M. Sumner por las  
calumnias e insultos que ha proferido con motivo de  
la cuestión dominicana.

En todas partes son los mismos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE ENERO DE 1871.

### EL HECHO CONSUMADO.

Ante el espantoso espectáculo que presenta la  
gran ciudad que se llamaba capital del mundo;  
ante las columnas de fuego que se levantan en los  
aires desde el seno de la cortésana de Europa,  
lanzando un grito de horror los fariseos modernos,  
y después de enterarse minuciosamente de las vícti-  
mas que causan las bombas prusianas, de los in-  
cendios que producen y de las horribles escenas  
de todo género que dentro de la ciudad se repre-  
sentan, exclaman, tocando el cielo con las manos:  
¿Y Europa lo consiente?

Nos vamos acostumbrando ya a la admiración  
estúpida del doctrinismo, que sienta ó acepta  
sin reparo los principios, y luego se enfurece contra  
las consecuencias. Pero esta costumbre no impide  
que llamemos la atención sobre un hecho, cuyas  
circunstancias le dan el carácter de verdadera y  
providencial expiación de una doctrina proclama-  
da por la brillante y humanitaria civilización mo-  
derna.

La sanción de las iniquidades cometidas en Eu-  
ropa en estos últimos cuarenta años, se ha funda-  
do en un principio que jamás pueblo alguno, ni  
pagano, ni bárbaro, ni salvaje, estimó como prin-  
cipo de justicia. Y cierto que si las generaciones  
futuras vuelven a reconocer la moral pública y el  
derecho, han de asombrarse de que haya habido en  
la historia época en que el hecho consumado  
fuese principio corriente entre los diplomáticos  
europeos.

El hecho consumado, frase brutal con que el  
racionalismo moderno ha sustituido al antiguo de-  
recho público, es la única ley de todas las revolucio-  
nes, de todos los cambios dinásticos, de todos  
los grandes trastornos que han agitado y agitan a  
los pueblos de Europa.

El hecho consumado del cual dimana necesaria-  
mente el principio de no intervención, pues si el

hecho, so'o por consumarse es reconocido como  
legítimo, no hay para qué intervenir en pró de  
ninguna causa justa; el hecho consumado, decimos,  
después de corromper la conciencia de Euro-  
pa y de engendrar esa política egoísta y salvaje, en  
virtud de la cual se abandona la tranquilidad y el  
derecho de los pueblos al imperio de la fuerza,  
está sufriendo hoy la más terrible expiación que  
han visto ojos humanos en el bombardeo de París.

No hay razón para quejarse; no hay razón para  
que el doctrinismo sentimental, que al fin y al  
cabo pierde, al perder París, el mejor de sus ba-  
luartes, levante al cielo las manos y los ojos y en  
melodramática actitud exclame: ¿Y Europa lo  
consiente?

¿Y por qué no ha de consentirlo Europa? ¿En  
qué principio, en qué ley moral se fundaría para  
impedirlo esa Europa que ha hollado todos los  
principios santos y todas las leyes morales?

Niños, mujeres y enfermos caen destruidos  
bajo el peso de las enormes bombas alemanas.  
¡Horrible espectáculo en verdad! Los edificios que  
el génio antiguo ó el sensualismo moderno levanta-  
ra son taladrados ó incendiados por los proyectiles  
del sitiador. ¿Cosa que espanta ciertamente!  
¿Pero quién puede impedirlo?

Italia ha llevado más allá, bastante más allá  
moralmente el escarnio de la justicia y de las leyes  
morales. Arrojó de su trono a soberanos legítimos,  
cuyos Estados cayeron en poder de Víctor Manuel  
gracias a traiciones infames, a repugnantes so-  
bornos y más que nada a la vil protección napoleo-  
nica. Y Europa, que consistió en el sacrificio  
de Polonia, Europa que consintió en la revolución  
española del año 33 y reconoció la usurpación del  
trono y hasta ayudó a consolidarlo, se apresuró  
también a reconocer el reino de Italia, sin otro  
fundamento, sin otra razón, sin otra ley que la  
brutalidad del hecho consumado.

Europa, que había visto con indiferencia la  
caída de Carlos X en Francia y que reconoció al  
conspirador Luis Felipe como luego reconoció al  
aventurero Luis Bonaparte, acaba de contemplar  
impasible la mayor de las iniquidades, el más  
atroz de los despojos. Rompe Víctor Manuel un  
tratado solemne; pretesta que va a mantener el  
orden en Roma y manda allá sus tropas que bom-  
bardean la ciudad donde el Vicario de Dios reside  
y donde tienen puesto el corazón, como en su pa-  
tria moral, todos los católicos del orbe.

Este hecho abominable no altera la tranquilidad  
de ningún Gobierno de Europa; ni uno solo pro-  
testa, públicamente al menos, contra la sacrilega  
violación. Es un hecho consumado y basta. Víctor  
Manuel tiene más fuerza que el Pontífice, luego  
tiene más razón, luego Víctor Manuel defiende la  
justicia.

Así acontece en España. Los conspiradores lo-  
gran tener, por uno u otro medio, más fuerza que  
el Gobierno constituido, luego tienen derecho a der-  
ribarlo, y una vez en tierra, Europa, la culta Eu-  
ropa se apresura a reconocer el hecho como bueno  
y legítimo y santo.

¡Oh consoladores principios de moral y de



republicanos y borbónicos probablemente, y Europa, lamentándose ó no del hecho, se cruzará de brazos y esperará ver el fin de la contienda, para reconocerlo sin pararse á examinar si es ó no conforme á las leyes de eterna justicia.

Detrás de esto puede venir la guerra de Oriente, y Rusia, empujando sus huestes formidables, destrozará á Turquía y mermará la influencia de Inglaterra. ¿Y qué? Si Rusia es más fuerte, Inglaterra y Turquía no tienen derecho á exhalar una queja ni á dar un grito de socorro.

La divinidad moderna, la bayoneta, consumará el hecho, y la civilización y el progreso de nuestra época lo sancionarán en cuanto se consume.

Esto es para Europa el hecho consumado. También para nosotros va siendo algo el hecho consumado: va siendo la consumación, esto es, el cumplimiento terrible de la justicia divina.

#### LA FILANTROPIA LIBERAL Y PROTESTANTE Y LA CARIDAD.

Sabido es que en todas las calamidades que afligen al linaje humano, la caridad cristiana resplandece por la abnegación, por el amor, por el heroísmo. En la horrible guerra de Francia y Prusia, los sacerdotes católicos que siguen á ambos ejércitos y más todavía, las hermanas de la Caridad, en los campos de batalla y en los hospitales, son objeto de admiración para todos los corazones que no están completamente pervertidos. Mil veces hemos visto en la misma prensa revolucionaria francesa, elogios entusiastas de esos ministros del Crucificado y de las hijas de San Vicente de Paul; mientras que nada bueno hay que decir de los Sacerdotes protestantes.

Recientemente, según dicen hoy los periódicos del país vecino, se ha hecho mención honorífica en la orden del día del ejército francés, de la hermana de la Caridad Sor Leocadia Labattei, cuya conducta heroica es superior á todo humano encomio. Se la dan las gracias á nombre del ejército por exponer todos los días su vida, y por cuidar con admirable celo á los pobres heridos.

Cuán grandes y cuán frecuentes son los rasgos de sublime caridad por parte de los católicos, se comprende con observar que los mismos protestantes lo reconocen y confiesan que su religión no produce nada semejante. Estas confesiones son preciosas, y con gran satisfacción acogemos la que acerca de los méritos de las hermanas de Caridad hace *El Pall Mall Gazette*, periódico protestante, y poco afecto por cierto á la Iglesia católica.

Dice así el periódico inglés:

«Las enfermeras de nuestras casas de misericordia, (Workhouses) parece no disfrutan de la mejor reputación. En un expediente formado por el Dr. Lankester, para averiguar la causa de la muerte de una mujer fallecida repentinamente en la calle Cumberland Street, Londres, el juez preguntó al facultativo Harding, que la había asistido, por qué no había llamado á una enfermera de la casa de misericordia cuando vio que la mujer se moría; á lo que el médico contestó: como regla general, los médicos no acudimos á las casas de misericordia por enfermeras; porque según mi experiencia y la de la mayor parte de los médicos, acudir á una de esas casas equivale á llamar á una boada ó á una ladrona.»

«Algo destornillado ha de haber en nuestra organización social para explicar la diferencia que existe entre nuestras enfermeras y las hermanas de Caridad, las cuales, sin esperanza de recompensa, ni murmuran siquiera de dar aun su misma vida por una obra de benevolencia. Cuando cotejamos á esas hermanas tan aseadas, tan dulces, tan risueñas, tan celosas, con la entumecida enfermera, bruta á fuerza de beber aguardiente, que en la morada de la beneficencia es una maldición en vez de una enfermera, podemos con razón avergonzarnos, como protestantes que, á pesar de nuestra cacerada superioridad, no podemos producir nada que se parezca á una enfermera y que pueda competir, en la esfera de la abnegación, con las despreciadas pero angelicales hermanas de Caridad. Sería una fortuna para los enfermos y los indigentes en su desventura, si pudiéramos nuestros sentimientos protestantes en nuestros bolsillos, y confiaríamos el cuidado de las necesidades de nuestros pobres, en lo que nuestra miseria es acobardada, á nuestras estraviadas hermanas de Caridad.»

Preciosa confesión, repetimos, es esta que procede de labios anti-católicos. Como ellas las vemos diariamente en la prensa extranjera, que de este modo rinde tributo á la verdad de la religión católica, única que produce verdaderas virtudes, como flores perfumadas en el jardín de la Iglesia de Jesucristo.

Un decreto importante del ministerio de Hacienda ha publicado hoy la *Gaceta*, cuya parte dispositiva reproducimos en el lugar de costumbre.

En 20 de Abril de 1866, mandando la unión liberal, se autorizó la introducción de tabacos de todas clases procedentes de Cuba y Puerto-Rico para la venta pública. En su consecuencia, muchos particulares de todas las provincias de España se dedicaron al comercio de tabaco, abriendo almacenes y tiendas, y empleando en ello capitales de no escasa consideración.

A los cinco años no cumplidos, el libre-cambista Sr. Moret ha publicado un decreto derogando el de 20 de Abril, prohibiendo la introducción del tabaco de Cuba y Puerto-Rico que no venga destinado al consumo individual, y mandando que en 31 de Mayo próximo queden cerradas todas las expendidurias de tabaco que se abrieron en virtud del mencionado decreto de Abril. En adelante no se fumará más tabaco que el que se venda en los estancos por cuenta del Estado, ó el que los particulares reciban directamente para su consumo de Cuba ó Puerto-Rico, y por de pronto quedarán arruinados los particulares que, no teniendo en cuenta la inestabilidad de las disposiciones de los Gobiernos españoles, han empleado su dinero y su actividad en el comercio de tabacos.

¿Es esto justo? ¿Hay motivo suficiente para perjudicar de ese modo los intereses creados?

El señor ministro de Hacienda, en el preámbulo del decreto que acaba de expedir, no da más que una razón para derogar el decreto de Abril del 66,

á saber: que desde esta última fecha, sin que las circunstancias generales del país alteren de un modo sensible la baja, se nota un descenso en la renta del tabaco. Por otra parte, según el Sr. Moret, se comprueba que en estos cuatro últimos años ha aumentado considerablemente el contrabando, haciéndose inmensamente difícil la represión del mismo, á causa de la forma legal con que puede encubrirse; ó en otros términos, á causa de estar autorizado el comercio del tabaco.

Nadie puede negar que autorizada la libre circulación y venta del tabaco es difícil perseguir al contrabando desde el momento en que aquel artículo ha salvado las aduanas. Pero esto mismo sucede con todos los productos cuya importación en la Península está sujeta al pago de derechos, y sin embargo, la importación no se prohíbe. Donde hay que perseguir el contrabando es en las fronteras y en las costas, redoblando la vigilancia y castigando severamente el fraude.

Antes de expedir el decreto de Abril de 1866, debían haberse tenido en cuenta todas sus consecuencias, lo cual no era ciertamente difícil. Si entonces no se tenía bastante seguridad en la vigilancia de las costas ó en la integridad de los encargados de impedir el contrabando, el decreto no debió expedirse; pero derogarlo hoy, cuando hay intereses creados, y no de tan escasa importancia tal vez como supone el ministro, nos parece una medida demasiado dura.

Si no recordamos mal, en tiempo de los moderados, poco antes de la revolución de Setiembre, se trató de tomar una medida igual ó semejante á la que acaba de decretarse, y solo el anuncio produjo vivas reclamaciones. Para no verse en ese caso, el Sr. Moret ha tenido buen cuidado de que no se trasluciese su propósito hasta que apareciese en la *Gaceta*; pero ¿qué confianza puede tener la industria en las disposiciones del Gobierno? ¿Quién se arriesgará á acometer una empresa en que pueda intervenir el Gobierno para destruirla?

Y á todo esto téngase en cuenta que es el señor Moret quien deroga el decreto de 20 de Abril de 1866. Verdad es que dice que no es esto renunciar al desestanco.

...antes bien, añade el Sr. Moret, si algún medio existe de transformar esta renta, es restablecer los ingresos y crear al Tesoro una situación desahogada que le permita mejorarlos, porque el día que el Estado venza su crédito á la altura que debe ocupar, sus recursos sólidamente desarrollados y su administración vigorosamente organizada, no será problemático difícil hacer las reformas por la opinión reclamadas.»

Y en otra parte dice el Sr. Moret:

«El monopolio del tabaco por su misma índole exige, ó el desestanco completo, ó el estanco absoluto: el término medio en este, como en otros muchos puntos de administración, es imposible; y aun como transición y medio de llegar á la libertad, está condenado por la práctica.»

No sabemos qué dirán de este sistema los libre-cambistas, si los hay que no sean ministros ó ministeriales; no sabemos qué dirán los diputados que como un paso hácia el libre-cambio aprobaron el término medio de la reforma arancelaria del Sr. Figuerola.

Eso de volver al estanco completo para ir á parar al desestanco, nos parece una idea bastante peregrina, dadas las doctrinas de la escuela economista.

No sabemos lo que pasa en París. Ningún despacho ha venido á confirmar ni á desmentir las noticias del *Times* respecto á preliminares de capitulación; pero si se atiende á que hay un telegrama de Versalles del 25, fecha del despacho de Londres, en que se habla de la entrevista de Julio Favre con el conde de Bismark, y que ese despacho no dice una palabra de esto, se puede conjeturar muy fundadamente que los informes del diario inglés no eran exactos. Ahora surgen naturalmente dudas acerca de la certidumbre de las otras noticias comunicadas por el mismo conducto; á saber, que Trochu está enfermo y que Vinoy ha tomado el mando de las tropas.

Pero á más de haber confusión y embrollo en esto, lo hay en otras noticias transmitidas por el telégrafo. Según ellas, Julio Favre está en Inglaterra, y á esta fecha debe hallarse en Londres. ¿Cómo se compone esto con los tratos entablados por el mismo Favre para la capitulación de París? ¿Cómo también con la negativa del canciller prusiano á darle salvo-conducto para asistir á la Conferencia? ¿Ha hecho el viaje en globo? Acerca de todo esto el telégrafo guarda completo silencio; de manera que no se pueden hacer ni siquiera conjeturas fundadas, y nos vemos precisados á esperar nuevos detalles para saber á qué atenernos.

Anoche se aseguraba que continuaban las negociaciones para la capitulación de París; pero la verdad es que nadie tenía datos auténticos para creer que hubiesen empezado. A los informes del *Times* se unían noticias, aunque atrasadas, de la capital de Francia, y en vista de los unos y de las otras, muchas personas conjeturaban inminente la capitulación. En París ha habido desórdenes, el populacho ha asaltado las tahonas; Trochu va perdiendo su prestigio; la demagogia triunfa; el terror amenaza, y ante la temerosa perspectiva que se ofrece á la capital, nada tendría de extraño en efecto que se pensara en entregarla á los alemanes, los cuales, si no, la reducirán á cenizas.

De Versalles anuncian que se han establecido nuevas baterías en la parte Norte para bombardear también desde allí á París: las baterías disparan cada vez más cercanas á la ciudad, y los proyectiles llegan ya á la isla, que, por su situación é importancia puede considerarse como el corazón de París. También del cuartel general prusiano dicen que una parte del ejército del Sur ha pasado por Doubs en persecución de Bourbaki, noticia grave que viene á aumentar las probabilidades de que el ejército francés del Este sea cogido y deshecho como el de Chanzy.

Es muy verosímil que Bourbaki opere un movimiento rápido de retirada sobre Lyon y Besançon: si no, le amenaza un gran descalabro. La ocupación de Dole por los prusianos viene á hacer más comprometida su situación, dando á las tropas alemanas un punto de apoyo y una posición estratégica importante, dadas las condiciones del terreno en aquellas regiones.

El ejército francés del Norte también ha perdido una gran esperanza con la rendición de Longwy, plaza que intentaba socorrer el general Faidherbe, y que ha caído en poder de los alemanes con 200 cañones y 4,000 prisioneros. Cambrai es bombardeada, y pronto no quedará á los franceses por todo aquel país más que Lila y Valenciennes. Podrán sostenerse más ó menos tiempo; pero ocupadas aquellas dos plazas por los alemanes, victoriosos además en las batallas campales, será difícil al ejército de Faidherbe reorganizarse bien y ponerse en condiciones de batir á sus enemigos.

En gran aprieto se ve *La Epoca*, si hay cosa en el mundo que apriete á este periódico, al constatar á los ataques continuos y acerbos que le dirigen los dos diarios verdaderamente alfonosinos: *El Eco de España* y *El Tiempo*.

Este último redobla anoche sus golpes contra el diario equilibrista del Sr. Coello. Llámale incoloro y amigo del tira y alloja, en virtud del cual sistema trata de ponerse bien con todos, resultando lo contrario de lo que se propone.

Y con una suavidad tradicionalmente moderada le indica que no es órgano de ningún partido sino de una empresa, en los siguientes términos:

«Cuando, por el contrario, se es órgano de una empresa, y solo se representa en el campo periodístico el talento y la habilidad de una esmerada redacción, no se tropieza con aquellas dificultades; pero en cambio hay el peligro de sufrir y deber insertar rectificaciones y correcciones del ausente empresario.»

Esta es una indicación significativa de lo que se ha dicho en ciertos círculos á saber: que en vista de la actitud de *La Epoca* favorable á la nueva dinastía, el propietario del periódico había escrito al director manifestándole lo peligroso que era hacer una evolución tan repentina y poco hábil todavía.

Con lo cual *La Epoca* ha vuelto á sus antiguas tiendas, aunque rodeada de una espesa nube que no permite ver á los profanos la actitud del Aquiles conservador.

Es gracioso lo que sucede en este campo. Mientras *El Eco de España* y *El Tiempo*, fieles á su bandera, combaten á *La Epoca* y á la fracción Cárnovas en nombre de las principios conservadores y de la dinastía caída, *La Epoca* no sabe aun qué pensar de aquella fracción que corta, hila, cose, y luego deshila y descose, y remienda, y zurce un manifiesto cuya sintaxis, al fin y al cabo, estará compendiada en un magnífico cero.

También doña Isabel de Borbon ha de verse apurada para entender á muchos de sus partidarios.

En un periódico de Bilbao leemos las siguientes líneas, donde se prueba que el Sr. Sagasta va á usurpar á Posada Herrera el glorioso título de gran elector:

«El gobernador de Alava ha recibido una real orden para incautarse en los libros, papeles y valores relativos á la administración de las Bulas en este obispado que corrian á cargo del ex-diputado constituyente, el magistrado de la catedral de Vitoria, Sr. Monterola. Al darnos esta noticia nuestro correspondiente de Vitoria, añade haciéndose eco de una suposición que nosotros no podemos aceptar: «Sirve de pretexto á tan extraña medida el retraso en el pago de las Bulas; pero como muchos de los ayuntamientos de Guipúzcoa se han retenido aquellos fondos, la era imposible entregarlos al Gobierno, el Sr. Monterola. Algunos hombres suspicaces pretenden ver en esta real orden un acto de política electoral con el objeto de incapacitar al Sr. Monterola, y así se explican la injusta é incomprensible excepción del decreto que confiere á todos los Obispos, menos á uno solo, los derechos que les pertenecen en la recaudación de Bulas.»

Antojásenos que esos hombres suspicaces no son sino pura y simplemente hombres que saben dónde le aprieta el zapato al Sr. Sagasta.

Las nobles provincias vascongadas son la pesadilla del Gobierno revolucionario.

Allí hay libertad sin liberalismo, y por eso se mantiene allí por el Gobierno liberal de D. Amadeo el estado de guerra.

Allí hay una fe católica profunda y un grande amor á la monarquía verdadera. Pues á fin de atenuar los resultados electorales de estos sentimientos, al Obispo de Vitoria se le priva de un derecho que no se niega á ningún otro Prelado de España, y al Sr. Monterola se le arma una zancadilla tan torpe como injusta para inutilizarle en la próxima lucha electoral.

Reconocemos en el Sr. Sagasta cualidades eminentes para ministro de la *Gobernación* al uso liberal. Es digno de figurar al lado de los unionistas.

Pero, Sr. Sagasta, ni por esas: esto no se consolida.

Dice un periódico:

«Habrá algún español tan estúpido que un solo instante pueda creer que los Curas trabajan por alguien como no sea por sí mismos ó por los que han de proporcionarles misas, funciones, legados ó ricos neófitos á quien categorizar y extraer cuartos é influencia?»

Habrá algún español tan estúpido que un solo instante pueda creer que tienen importancia estas chavacanas frases en un periódico de cuya redacción han salido multitud de empleados altos y bajos á comer del presupuesto y de las limosnas que los católicos dan para sostener los Santos Lugares? Habrá algún español á quien no asombre la frescura con que habla *El Universal* del interés del Clero, que prefiere morirse de hambre á jurar la Constitución, mientras gozan de crecidos sueldos los amigos del diario progresista en una situación política á la que ha censurado con frecuencia?

No basta decir desvergüenzas contra los Curas

para dar gusto á los enemigos del Catolicismo, entendiéndolo *El Universal*; se necesita, cuando menos, para que no produzcan el efecto contrario que se propone el que los profiere, que no sean absurdas, y tengan siquiera apariencias de autoridad. La ocasión en que el diario progresista acusa al Clero de interesado, á la vista está de toda España; y en cuanto á la autoridad con que lo hace, no lo hemos de decir nosotros, digalo, si á tanto se atreve, *El Universal*, publicando una lista de los empleos, grandes cruces y gracias que han obtenido desde la revolución acá los propietarios, redactores, colaboradores y dependientes del diario progresista.

*El Diario Español* promete volver á escribir acerca de la esclavitud de los Obispos. No lo extrañamos: los *servios* del presupuesto no pueden explicarse ni comprender siquiera la santa libertad con que un Obispo, un Clerigo católico trueca gustosísimo el cobro de su asignación por la miseria, y su casa ó palacio por la cárcel, cuando así lo exige el cumplimiento de sus deberes.

No un artículo sino ciento escribirá acerca del asunto *El Diario Español*; pero tenga entendido que por mucho que piense en ello y de ello escriba, no ha de ilustrar mucho á sus escasos lectores. Comience *El Diario Español* recordando y saboreando la libertad, ataques hoy por ejemplo con la misma energía que en 1866 á los rebeldes de Junio, y entonces quizá se explique y comprenda la verdadera libertad, esa libertad que completamente desconocida de *El Diario Español*, llama este periódico esclavitud de los Obispos.

Bien dijo quien dijo que en este mundo no se consuela quien no quiere. A propósito de los rumores de capitulación de París escribe *El Pueblo*: «Estamos seguros de que si Julio Favre firma la paz, será salvando la dignidad de la Francia y su soberanía, de manera que los planes de Bismark sobre la forma de gobierno del pueblo francés, se desharán ante la indecisión de sus mismos enemigos que, vencidos y todo, no retrocederán jamás en su amor á la libertad.»

Desengáñese el diario unitario: el Gobierno de la defensa nacional, que tan mal ha correspondido al pomposo título que tomó en la Casa de la Ciudad de París el verano último, caerá en Francia tan ignominiosamente como el imperio. El pueblo francés, harto ya de demagogia, desea para reponerse material y moralmente de gobierno y hombres formales. El tiempo de los Gambettas está muy próximo á pasar.

Un periódico habla de la próxima marcha del general Cialdini y la explica de esta manera:

«Según las noticias que hemos conseguido adquirir, de cuya exactitud no respondemos, parece que el general ha creído ver ciertos peligros en la situación, ya por la falta de armonía entre los hombres que constituyen el ministerio de la conciliación, ya por las exigencias de los partidos á que estos hombres se ven obligados á ceder, que imposibilitan todo estado de orden y normalidad, ya también, por otras cosas más interiores que desconocemos. Se da por seguro, que el general Cialdini, ha sido de contrario parecer á la venta de la reina, aconsejando la suspensión de este viaje para mejores tiempos, y se han desatendido sus indicaciones con relación á este punto y á otros no menos importantes que desconocemos.»

Ya que entre italianos vivimos, digamos con ellos, si non è vero, è ben trovato.

No podemos dar crédito á los rumores de que se hace cargo un periódico en el sueldo que á continuación copiamos:

«Esta tarde se hablaba del mal efecto que ha producido á los hombres de la situación el conocimiento de ciertos detalles de la recepción que tuvo lugar en casa de la señora marquesa de Superunda la noche de San Ildefonso; y con este motivo se añadió, que uno de los políticos más importantes de la democracia, manifestó en palacio delante de un general, que no es democrata, el convencimiento que tiene adquirido de la imposibilidad de consolidar nada con el sostenimiento de los derechos individuales.»

Agrega á todo esto el rumor público, que la indicación fué por todos, los que presentes estaban, con elocuente silencio acogida, si bien á nadie se ocultaba, que la esencia de la Constitución ya jurada son los derechos individuales, única base de la monarquía democrática.

Según todas las apariencias va haciendo fortuna entre los patriotas la política de exterminio, introducida por D. Salustiano. Allí veremos como se sale de este Belen.

Aunque siempre hemos creído que la situación actual era débil, nunca habíamos pensado que la hiciera renegar de los derechos individuales, consignados en la ley llamada fundamental, una reunión aristocrática, á la cual, según se cuenta, las señoras fueron adornadas de flores de lis y margaritas.

*La Correspondencia Vascongada* niega que exista liga alguna en Bilbao entre republicanos y carlistas, para votar candidatos de oposición al Gobierno en las próximas elecciones á Cortes. Y luego añade aquel periódico el siguiente intencionado párrafo:

«Lo que si creemos más seguro es, que contando el Gobierno con los fuertes elementos que hoy tiene en Vizcaya, logre sacar algunos diputados ministeriales en alguno de sus distritos; pero no en todos. No recordamos que se hayan hecho en este país elecciones de ninguna clase, residiendo dentro de su territorio fuerzas militares como las que hoy existen y hallándose en estado de guerra.»

Y como estas fuerzas militares, en virtud del estado de sitio, hace que están en Vizcaya tantos meses, por lo menos, como exige la ley electoral, de aquí que con ellas se forme una respetable suma de votos exóticos, si, pero al fin perfectamente utilizables para el Gobierno. Y como además el estado de sitio es un gran estado para llevar á la cárcel so pretexto de conspiración, á las personas influyentes en los distritos y estas personas no tendrán ganas sin duda alguna de hacer compañía á los muchos infelices que ilegalmente están presos, á pesar de la opinión de jurisperitos más distinguidos y respetables que el Sr. Allende Salazar; de aquí que no sea difícil se cumpla el vati-

cinio de *La Correspondencia Vascongada* respecto del triunfo de los ministeriales.

¿Qué hermosas elecciones vamos á hacer! No es verdad, Sr. Sagasta?

Y sin embargo, esto no se consolidará.

Si tan buena acogida merecen los billetes del Tesoro y se han hecho tantos pedidos de los Bancos de las sociedades de crédito, etc., etc., como suponen los diarios ministeriales, no comprendemos por qué los jefes económicos se entretienen, como el de Logroño, según *El Imparcial*, en dirigir circulares á los alcaldes y á los particulares pudientes para que se interesen en la negociación de los 400 millones.

Lo que si comprendemos es que los billetes sean solicitados por los acreedores del Estado, que no tengan esperanzas de cobrar por otros medios.

De varias noticias que parecen de encargo, y que publica anoche *La Correspondencia* acerca de la reforma arancelaria, sacamos en limpio que la reforma va á hacerse, aunque con esquisita prudencia.

Allá lo veremos.

También dice *La Correspondencia*, como para disculpar ese proyecto, que los actuales aranceles no se ajustan á las bases votadas por las Cortes. Esa es buena.

Aun retirando de la imprenta algun original que teníamos dispuesto para el número de hoy, vamos á insertar un artículo muy interesante en estos momentos, que acaba de publicar un periódico de esta corte reuniendo varios antecedentes acerca de la prisión del Sr. Zenea en la Habana, y del viaje del Sr. Azcárate, amigo íntimo del Sr. Moret, á los Estados Unidos.

#### MISTERIOS.

Insertamos hace pocos días en este lugar prefrente de nuestro humilde periódico la traducción literal de una carta que había publicado el diario norteamericano *La Tribuna* (de Nueva-York), y dimos un extracto de sueltos aparecidos en otros dos colegas de los Estados Unidos, *El Sun* (también de Nueva-York) y *El Adversario* (de Boston), referentes á la carta y los sueltos á la insurrección cubana, á cierta misión que ha llevado el Sr. Azcárate á la junta new-yorkina de los insurrectos cubanos, y á... etc.

Como no nos gusta dejar las cosas á medias, y algun periódico ha dudado de la exactitud de nuestras noticias, publicamos á continuación otro documento mucho más interesante que aquellos, inserto en las columnas de *El Diario de la Marina*, periódico de la Habana, número 285, correspondiente al 1.º de Diciembre de 1870, plana tercera, columna quinta.

Es otra carta publicada por *La Tribuna*, en su número de 22 de Noviembre último, y dice así:

Señor director del *Tribuna*.—Muy señor mío: El Sr. D. J. C. Zenea y otros dos cubanos salieron para Nassau en el vapor del 5 del corriente; plenamente comisionados por el ministro español y el Sr. Azcárate para tratar con el presidente Céspedes acerca de la paz entre España y los cubanos rebeldes. El señor Azcárate se dirigió primeramente á D. J. M. Mestre, como agente del Gobierno republicano de Cuba, y le propuso la concesión de una Constitución como la del Canadá; el desarme de los voluntarios españoles, la devolución de todos los bienes y propiedades confiscados y embargados á sus legítimos dueños; la indemnización de daños y perjuicios á los que los hayan tenido por causa de la guerra, y la salida de la isla de todos los cabecillas de la insurrección, permaneciendo desterrados un año por lo menos.

El Sr. Mestre, después de consultar á unos cuantos amigos, le contestó que no tenía poder ni instrucciones del presidente Céspedes para entablar negociaciones; pero que si España ofrecía una buena garantía, tal vez podría escucharse la proposición presentada por el comisionado español, Sr. Azcárate.

El Sr. Azcárate preguntó al ministro español de Madrid si podría ofrecer la garantía de los Estados Unidos, que estaba seguro de que la aceptarían gustosos los cubanos, y recibió por el cable la contestación de que ni siquiera mencionase la idea, porque sería una vergüenza para España que se supiese que sus hijos no tienen fe en sus promesas.

«Estos informes son del todo fidedignos, y como tales pueden Vd. darlos á luz.»

Nueva-York, 21 de Noviembre de 1870.—V. Resultado de esta carta:

Que el Sr. Azcárate ha comisionado, oficiosamente al menos, por un ministro español (el de Ultramar, Sr. Moret).

Que dicho Sr. Azcárate trató con el señor Mestre, agente ó representante en Nueva-York del *soñadísimo* gobierno republicano de Cuba, y le hizo las vergonzosas proposiciones que se citan;

Que el Sr. Mestre no quiso aceptarlas sin garantías;

Que el ministro español, Sr. Moret, se negó á aceptar la garantía de los Estados Unidos;

Que mas tarde salieron para Nassau y la *manigua* tres cubanos, uno de ellos el Sr. Zenea;

Por último, que el objeto era tratar, plenamente autorizados por el ministro español, con el cabecilla de los insurrectos, Carlos Manuel Céspedes, de la paz entre España y los rebeldes.

Ahora bien.

*La Correspondencia de España* anunció pocos días há, que el Sr. Azcárate había llegado á Inglaterra, de vuelta de Nueva-York y que pronto estaría en Madrid.

Y anunció también anteayer el mismo periódico competente que el Consejo de ministros iba á ocuparse de la suerte que podría caer al antedicho Sr. Zenea, preso en Cuba, al querer desembarcar furtivamente en las inmediaciones de Puerto-Príncipe.

Estas dos noticias prueban convincentemente que son ciertas algunas de las noticias contenidas en la anónima carta de *La Tribuna* que hemos copiado.

Que el Sr. Azcárate ha estado en Nueva-York, y que tal vez esté ya de vuelta en Madrid, no hay para que prohibirlo porque es público y notorio.

Que el Sr. Zenea, el comisionado, fué preso por los voluntarios españoles en Cuba, al desembarcar aquel cerca de Puerto-Príncipe, también es público.

Pero ¿qué sucede para que el Consejo de ministros del rey Amadeo, nada menos, se ocupe de la prisión de dicho Sr. Zenea?

Raciocinando lógicamente, lo que sigue:

El preso habrá sido trasladado á la Habana y sometido, con mucha justicia, á un consejo de guerra, porque el capitán general de Cuba, señor conde de Balmaceda, no se casa con nadie; pero el Sr. Zenea, mostrando á los miembros del Consejo la autorización consabida, les habrá dicho:—*cartas cantan*, y póngame Vds. en la calle.

De ahí la perplejidad del Consejo, la consulta á Madrid del conde de Balmaceda, la reunión de los ministros—según *La Correspondencia de España*—para tratar de la cuestión Zenea.

Porque si este señor no se hubiese hallado cubierto con alguna espesa protectora, la verdad es que el consejo de guerra habría fallado y se habría ejecutado su fallo, sin que los ministros del rey D. Ama-



de los que hubieran ocupado para nada de la prisión o de la libertad del citado Zenea.

No hay escape, se nos figura.

Y juzgue el país.

El mismo periódico, *El Volante*, de Madrid, de que copiamos el artículo que precede, reproduce los siguientes párrafos de una carta de Nueva-York que publicó el *Diario de la Marina* del 24 de Noviembre:

«La presencia de D. Nicolás Azcárate en esta ciudad continúa dando pábulo a una porción de rumores, apreciaciones y noticias que, si bien no tardan en desmentirse, logran dejar en el ánimo de los que siguen con predilección el curso de los acontecimientos en Cuba, la duda de si realmente el señor Azcárate trabaja oficialmente en algún sentido cerca de los laborantes cubanos.»

«A mí ME CONSTA que el Sr. Azcárate ha asistido a una reunión de laborantes, y, aunque ignoro el asunto de que en ella se ha tratado, me bastan esa y otras circunstancias para tener el convencimiento íntimo de que el Sr. Azcárate ha venido con una misión oficial, que podrá ser expontánea o inspirada, como puede ser de buena o mala fe, pero que no deja de ser altamente perjudicial y nociva a los legítimos intereses españoles.»

No habíamos acabado de leer las precedentes líneas, cuando llega a nuestras manos el *Diario de Barcelona*, que publica una carta de Nueva-York del 5 de Enero. El autor de la misma supone que el aparente celo del Gobierno de Washington por cumplir los deberes que le impone el derecho público respecto a Cuba, no tiene más objeto que no estorpecer la anexión de la isla de Santo Domingo a la gran república.

«Si este proyecto llega a realizarse, dice el correspondiente, la política del Gobierno de los Estados-Unidos sufrirá entonces una modificación notable, pues sus miras ambiciosas se irán declarando paulatinamente, hasta demostrar al pueblo americano que la absorción de la isla de las Antillas es de una necesidad absoluta e imprescindible para esta república, que tanto blasona de sus sentimientos de justicia.»

El mismo correspondiente habla también del propósito atribuido al Gobierno español y bien acogido por ciertos hombres eminentes de los Estados-Unidos de inaugurar una nueva marcha política y administrativa en Cuba; ofreciendo conceder previamente una amnistía a los cubanos, proyecto que fracasó en las negociaciones por haber surgido disensiones entre los cubanos.

Dice también la carta a que nos referimos, que según se aseguraba en Nueva-York, el Sr. Azcárate volvía a Europa en virtud de órdenes que le habían sido dirigidas al efecto por el Sr. Moret, lo cual claramente demuestra que aquel señor no había ido a los Estados-Unidos por su cuenta.

«Por mi parte, concluye el correspondiente, siento infinito verme obligado a repetir a Vd. lo que ya en otra ocasión creo haberle indicado con respecto a las negociaciones entabladas por el Sr. Azcárate; esto es, que al modo como aquellas se inauguraron y fueron conducidas luego, debe achacarse indubitablemente, no solo el completo fracaso de las mismas, sino que es fácil difícil que pueda llevarse a cabo con buen éxito cualquiera otra nueva misión de esta clase que se intentase en lo futuro.»

No hacemos comentarios; solo preguntaremos si en estos tiempos de libertad y de publicidad, es cosa de que los periódicos de Madrid anden tan a ciegas o valiéndose de noticias que reciben de los Estados-Unidos en un asunto de tanta importancia, y acerca del cual tantas noticias puede dar el señor Moret.

Nuestro querido amigo y compañero el señor don Ciraco Navarro Villoslada, ha hecho renuncia del cargo de vocal de la Junta Central Católica-monárquica, a la que pertenecía desde su creación.

Dice *El Imparcial*, que los moderados no pierden el tiempo buscando alianzas, sino que acuden a otros elementos de fuerza en cuyos efectos tienen gran confianza para combatir ahora contra sus enemigos de ayer, y mañana contra sus aliados de ayer.

Añade que los ofrecimientos son espléndidos, pero que los chascos son soberanos.

Dejamos a *El Imparcial* la responsabilidad de estas noticias.

Un periódico liberal dice que D. Amadeo adquiere más títulos a la pública estimación visitando los cuarteles que yendo a las Cuarenta Horas.

En primer lugar, no vemos incompatibilidad entre las visitas a los cuarteles y las visitas a Dios, que se suele reír de los que fundan su poder en los cuarteles.

En segundo lugar, la estimación pública en España no se concede a quien solo piensa en los fusiles Berdan y en los cañones Krupp, sino a quien sabe humillarse ante los altares de Jesucristo, para ser luego más valeroso y más noblemente altivo cuando se halla en frente de los enemigos de la patria.

Nuestros grandes reyes unían la piedad al valor. Colon, el gran Colon, comulgaba antes de poner el pie en las carabelas que habían de llevarle a un Nuevo Mundo.

Y, dicho sea con el debido respeto, se nos figura que D. Amadeo no ha alcanzado todavía la grandeza de Colon, el humilde hijo de un cardador de lanas.

El manifiesto de los conservadores de que tanto se habla, corre riesgo de morir antes de nacer. Parece en efecto, según dice un diario noticioso, que han surgido obstáculos para firmar este documento. Laborioso es el parto a fé nuestra.

Recomendamos al general Serrano ministro de la Guerra, que, echando un velo sobre su propia historia, recomendaba días pasados la disciplina y la lealtad al ejército, la lectura de las siguientes líneas de *La Epoca*:

«Los periódicos ministeriales no han dado cuenta de la visita de inspección hecha por el director general de caballería a las fuerzas de la arm. existentes en Alcalá; y en verdad que si las noticias que hasta nosotros han llegado son exactas, es una lastima que *La Iberia* no enviara un taquígrafo para consignar las frases dirigidas por el general Milans a los jefes y oficiales de los cuerpos, frases que se prestan a las

más profundas y filosóficas consideraciones. Nosotros procuraremos llenar el vacío, si bien con la desconfianza de no saber interpretar quizá toda la magia de locución y de atrevidos pensamientos que el señor director general de caballería expuso ante sus subordinados.

«Habéis oído decir, exclamaba el alto funcionario militar en un arranque de respetable entusiasmo, habéis oído decir que el general Prim ha muerto, no es verdad; el general Prim duerme, y yo soy el encargado de velar su sueño y de mantener vivas las tradiciones de su historia. Yo defenderé, yo protegeré a todos los que por sus servicios revolucionarios habían obtenido mandos o ascensos del ilustre amigo a quien lloramos.»

Parece que en seguida se encará el señor director con un jefe que había tomado parte en la sublevación de Aranjuez, y le recordó el día en que olvidando la ordenanza se puso al servicio de la revolución, esperando que esto mismo sucedería siempre que fuese necesario.

Otras varias cosas dijo, que omitimos porque no nos consta con igual exactitud. Los comentarios no los haremos; los entregamos al juicio del público; los entregamos a los mismos que si alguna vez han faltado a los estrechos deberes de la religión militar, no se han atrevido luego a hacer alarde de ideas que sin gravísimo peligro no pueden sostenerse en público y en presencia de la fuerza armada.»

Ayer precisamente publicaba la *Gaceta* un edicto judicial llamando al Sr. Paul y Angulo para que prestara declaración en la causa que se le sigue a un sargento de administración militar por haber dicho en las columnas de *El Combate*, una cosa parecida a lo que el director de caballería dijo a la tropa en Alcalá, según el relato de *La Epoca*. La disciplina del ejército obliga por ventura a los generales, o sus rígidos preceptos rezan solo con los soldados y jefes subalternos?

Es de la mayor importancia y revela lo rebajado que está el principio de autoridad en Madrid, el párrafo siguiente de *La Correspondencia*, más significativo por lo que trata de ocultar que por lo que cuenta, que no es poco:

«A la una de esta tarde, un sugeto que se hallaba fuera de la puerta de Toledo, disparó un cachorrillo contra otro que se hallaba inmediato, causándole una herida grave en un ojo. Los guardias segundos de la línea, Rafael Ovidio y José Martínez, que a la sazón pasaban por aquel punto, persiguieron al autor, llamado según dicen Escudero, quien se hizo fuerte detrás de una casa de la calle de la Arganzuela; mas habiéndole intimado los referidos guardias a que se entregara, les acometió con un chuzo y un cachorrillo.

Algunos de los que presenciaron el hecho, indignados contra el indicado Escudero, quisieron quitar a los guardias los fusiles con objeto de acometer al criminal; pero estos, fieles a su institución, y vista la tonalidad del Escudero, le hicieron seis disparos que le ocasionaron dos heridas mortales en el vientre.

El inspector de policía urbana Sr. Carrasco, tan pronto como tuvo noticia del suceso se presentó en el sitio de la eurrencia con algunos guardias del ayuntamiento, quienes prestaron auxilio a los guardias civiles y contribuyeron a evitar que las personas que presenciaban el hecho desistiesen del propósito que tenían de arrastrar al criminal.»

Nótenlo bien nuestros lectores: al medio día y en un sitio concurrido de esta corte, el público intenta desarmar a la Guardia civil que persigue a un delincuente, pero lo intenta para acometer al criminal. La guardia dispara seis tiros y hace a este dos heridas mortales, sin perjuicio de lo cual el inspector de policía con guardias del ayuntamiento acude presuroso a prestar auxilio a los civiles con el fin de evitar que el público arrastre al herido.

Pues señor, decididamente hay que emigrar de este país si la autoridad no moderna pronto el celo del público, dispuesto a desarmar a los civiles para sustituirlos en la persecución de los criminales.

Para *La Correspondencia* es una demostración patente del respeto que el Gobierno profesa a los fueros de las provincias vascongadas, el decreto que publicó ayer la *Gaceta* suspendiendo las elecciones de diputados provinciales en aquellas provincias.

Más acertado nos parece el juicio que acerca de la significación del decreto emite *El Tiempo* en las siguientes líneas:

«Esta disposición tiende a poner en tela de juicio el reconocimiento de los fueros vascos, pactado en el convenio de Vergara, cuyos fueros, dice el preámbulo del decreto, han podido convertirse en estancamiento y centralización en medio del progreso de las ideas modernas.»

Ya saben las provincias Vascongadas cómo opina el Gobierno actual respecto de sus fueros; ya ven de qué modo prejuzga una cuestión que no debería serlo, desde que fué objeto de un solemne convenio.

En lo que no podemos estar conformes con el diario moderado es en que los fueros vascos-navarros deban seguir la misma suerte que el trono de la hija de Fernando VII. Porque si bien el Gobierno de esta señora tuvo que reconocer necesariamente aquellos fueros como medio de asegurar su reinado, apenas ha pasado un año mientras Isabel II ocupó el trono de España, en que no sufrieren alguna desmembración o rudo ataque las franquicias de las provincias Vascongadas y Navarra. Y nada de particular tiene que esto sucediese, porque el sistema liberal, incluyendo el moderado, es por naturaleza contrario a toda legislación especial y a toda verdadera libertad.

Parece indudable que la llamada a Palacio del Sr. Caballero de Rodas y su conferencia con don Amadeo han tenido verdadera importancia. Háblase mucho de que el hijo del rey Víctor Manuel ha ofrecido la capitania general de Castilla la Nueva al Sr. Caballero; pero se añade que este general ha rehusado admitirla e insiste en marcharse al extranjero.

Si estos rumores son exactos, la Tertulia progresista debe estar agradecidísima al Sr. Caballero de Rodas que ha evitado un grave compromiso. Ahí era nada tener por jefe del primer distrito militar de España a un general que al parecer ni siquiera llega a ser unionista.

Tienen relación con este asunto las siguientes líneas del correspondiente del *Diario de Barcelona*, y sobre las cuales llamamos la atención de los periódicos progresistas:

«Asegúrase que la capitania general de Madrid no se proveerá hasta tanto que el rey haya conferenciado con todos los capitanes generales de distrito, pues se quiere dejar a la iniciativa del monarca esta designación, lo cual acredita de cierto lo dicho respecto a que el rey Amadeo desea ejercer una influencia personal y directa en el ejército.»

El partido progresista ha podido ver cómo don Amadeo ha hecho uso de la iniciativa que le ha dejado el Gobierno en la designación de candidato para la capitania general de Madrid.

El ministerio al fin se ha dado por vencido en la cuestión de consejeros de Estado; y viendo la

imposibilidad de hacer estos nombramientos por la multitud de pretendientes y las exigencias de alguno de los señores ministros, ha resuelto aplazar la provision de la única vacante que existe en aquel alto cuerpo.

Son curiosas, aunque trasnochadas, las siguientes líneas que acerca del particular escriben de Madrid a un periódico de provincias:

«Sigue la cuestión de personas ofreciendo grandes dificultades a la situación. De consejeros de Estado parece que se transire por fin haciendo seis vacantes en este elevado cuerpo administrativo y dando dos a cada una de las tres fracciones políticas que están representadas en el Gobierno.

El Sr. Martos hace para el cuestión de gabinete el que se nombre para una de ellas al Sr. Gasset y Artime. Pero hay la dificultad de que la única plaza vacante que hoy existe pertenece a la sección de Estado y Gracia y Justicia, siendo indispensable en el nombrado la cualidad de letrado, que creo no tiene el Sr. Gasset.

El presidente del Consejo de Estado, por otra parte, tiene su candidato, D. Santiago Madrazo, y en ello están conformes todos los ministros, excepto el Sr. Martos.»

Seguimos *La Correspondencia* la costumbre de incensar al Sr. Moret, publica el párrafo siguiente:

«Hasta en los diarios de oposición se da la enhorabuena al Sr. Moret por su buena suerte respecto a la situación favorable en que se mantiene la Bolsa. En estas circunstancias es el mejor elogio para un ministro de Hacienda.»

Esto nos hace recordar que a principios de este mes los diarios aostinos cuidaban todos los días de decirnos cuántos céntimos subían los fondos públicos para probarnos la confianza de la gente de negocios en el nuevo orden de cosas. ¿A qué no hacen ahora ese argumento comparando la cotización del día con el de la víspera de llegar D. Amadeo?

Algo de esto ha de suceder a *La Correspondencia* si da en aducirnos datos de este género para probar que el Sr. Moret es un gran ministro de Hacienda.

Según *El Imparcial*, han empezado a correr las órdenes para poner en ejecución el decreto nombrando Arzobispo de Tarragona al Obispo de Almería.

Parécenos que por mucho que corran aún han de tardar algún tiempo en volver del Vaticano. Porque estamos seguros de que ni el Gobierno pretenderá ofrecer ni el señor Obispo de Almería recibir una jurisdicción que solo puede dimanar conforme a las leyes de la Iglesia de la plenitud de la potestad que existe en la Sede de Pedro.

Haciéndose cargo *El Universal* de la noticia que circula sobre la promoción del señor Obispo de Almería a la silla metropolitana de Tarragona, escribe con su acostumbrado odio a las personas eclesiásticas estas líneas:

«A liberalizarse, principios de la Iglesia, que ya hay obispos vacantes y pagas atrasadas. Gran chasco le espera al diario progresista.

El sobreesimiento de las causas contra varios reverendos Obispos parece que fué propuesto al Consejo de ministros, según el correspondiente que en Madrid tiene *El Noticiero*, por el Sr. Moret, «cuyas ideas en punto a libertad, añade *La Correspondencia*, están más conformes con la Constitución que las de otros que se creen liberalistas.»

Lo cual no impide que el Sr. Moret continúe en el ministerio mientras continúan encausados los Obispos y en estado de guerra las provincias vascas.

El distinguido literato y académico de la lengua D. Manuel Cañete, va a dar conferencias quincenales en la *Juventud Católica*, para los académicos y socios de esta corporación, que de día en día se vé más floreciente, y más adelante tomarán parte en estos trabajos algunas de las personas más notables en las letras, conocidas por su acendrado catolicismo. Mañana sábado era el señalado para la primera conferencia del Sr. Cañete, pero por circunstancias particulares se ha suspendido hasta el sábado 11 del próximo mes de Febrero.

Leemos en *El Imparcial*:

«En algunas diócesis ha recibido ya el Clero la primera paga a cuenta de los atrasos mandados satisfacer por el Gobierno.

Decimos algunas diócesis, porque la noticia proviene de periódicos y correspondencias de provincias determinadas; pero teniendo carácter general el acuerdo del ministerio respecto de este punto, creemos que el pago de los atrasos del Clero habrá comenzado ya en todas las diócesis de España. Mucho lo dudamos.

Un periódico de Jerez de la Frontera pregunta si es cierto que se intenta poner el precio de 48 rvn. a cada cédula de veindad, y que los electores no podrán emitir su voto sin satisfacer dicha cantidad. Aquí tenemos una donosa manera para que el sufragio universal sea otra verdad.... revolucionaria.

Al espantoso catálogo de robos sacrilegos de que diariamente dan cuenta los periódicos, hay que añadir el consumado en la villa de Aguilat del río Alhama la noche del 12 del corriente.

Hé aquí los objetos arrebatados por impías manos:

«Una custodia, cuyo viril es de plata sobredorada, con la Sagrada Forma.

«Un copon de plata.

«Una capita de id., porta-viático, habiendo dejado en el suelo y mesa del altar las Sagradas Formas que ambos contenían.

«Un platillo de metal blanco para dar la comunión.

«Dos cálices de plata con sus patenas y cucharillas.

«Una cruz procesional, de metal blanco; con su crucifijo de plata sobredorada.

«Dos porta-paños de metal blanco.

«Una naveta de incensario, de id.

«Una capa para bautizar, de id.

«Los cuernos de las dos dalmáticas, de un terno blanco de primera clase; y a la una dalmática, y al paño del púlpito de la misma clase, les quitaron los galones dorados, y se los llevaron.

«Fracturaron también el cepillo de ánimas, y se llevaron la limosna que en él había.»

Por desgracia, y como ordinariamente sucede, los desalmados que cometieron este espantoso crimen habían burlado las pesquisas de las autoridades dejando a los vecinos de Aguilat aterrados.

Según *El Imparcial*, el jueves 26 del corriente, han debido celebrarse en la iglesia del Hospicio de Zaragoza las honras fúnebres por el alma del general Prim. El *Diario de Zaragoza* confirma esta noticia añadiendo, que hubo de prescindirse en estas exequias de la oración fúnebre, de la cual no pudo encargarse por falta de salud y de tiempo, el sacerdote que debía pronunciarla.

El planteamiento del registro civil está introduciéndose en Sevilla, como en todas partes, la mayor perturbación en las familias. A un pobre retirado le costó nada menos que 20 rs. el sacar la fe de vida que antes daban gratis los Curas. Un vecino de

Triana permanecía en la casa mortuoria a los ocho días de haber fallecido. *El Oriente* publica una escueta de fallecimiento en la que se anuncia que el cadáver de una señora seria enterrado anteayer miércoles, no habiendo podido verificarse el día anterior, a causa de no haber facilitado el juzgado municipal la papeleta para que se la diera sepultura. [Y se querrá que no estén ufanos los revolucionarios con sus reformas y los pueblos satisfechos de ellas!]

Si hemos de creer al *Imparcial*, el estado del señor Gonzalez Nandin durante todo el día de ayer, fué un poco más satisfactorio que anteanoche, si bien no ha desaparecido el carácter de gravedad.

Ayerá las tres de la tarde se hizo a la mar con rumbo desconocido la fragata de guerra francesa *Heroine*, que se hallaba fondeada en el Ferrol.

La sociedad de secuestradores se va extendiendo por todas las provincias de España con espantosa rapidéz.

Según dice un periódico de Gerona, se ha cometido ya un secuestro en aquella provincia pidiendo por rescate de la persona secuestrada, una fuerte suma de dinero.

*La Correspondencia Vascongada* anuncia la salida de Bilbao, en dirección a Madrid, del gobernador de Vizcaya Sr. Benítez de Lugo, que debe regresar en breve a su gobierno. Se conoce que se aproximan las elecciones.

Leemos en *La Correspondencia Vascongada*:

«Algo grave debe ocurrir estos días entre los jefes de los voluntarios de la Libertad [de Bilbao, porque después del disputado nombramiento de un oficial, que se verificó el domingo último, parece que ayer se reunió el consejo de disciplina del mismo cuerpo, y que dimitió de sus funciones alguno de sus jefes.

Hemos oído decir también que con este motivo ha mediado alguna seria discusión con el señor alcalde popular, y que ayer no estaba muy conforme esta autoridad con algunos oficiales de la milicia ciudadana; pero como tanto se dice y no estamos nosotros muy bien informados de los hechos, esperamos que nos saquen de dudas alguno de nuestros colegas locales, que mejor informado que nosotros, podrá dar cuenta de lo ocurrido con la exactitud que requiere el caso.»

Un periódico republicano extraña que el ministro de la Gobernación haya dispuesto formar listas de elegibles para senadores y dice que solo a la comisión de actas del Senado toca decidir si los electos reúnen o no las condiciones necesarias para ser elegidos.

Refieren personas autorizadas que el señor ministro de la Gobernación y más aun el subsecretario, se dan prisa a mandar instrucciones reservadas y oficiosas, no solo a las autoridades gubernativas, sino también a los jefes locales de Hacienda y a los funcionarios de Fomento, para sacar triunfantes a toda costa las candidaturas ministeriales.

A pesar de toda esta actividad, y de no perdonar medio ni recurso al efecto, hay ya noticias en el ministerio de que en muchos distritos no será posible sacar adelante a ningún candidato ministerial.

Al 6 de Diciembre alcanza el correo que recibimos de Filipinas. Tranquilidad completa en todo el archipiélago es el único notable que nos ofrecen los periódicos de aquel hemisferio.

Según *El Imparcial*, la fuerza ciudadana de gran número de capitales y pueblos de la Península, según las noticias que está recibiendo el Gobierno, ha manifestado hallarse dispuesta a prestar el juramento de fidelidad a D. Amadeo.

Parece que el Sr. Rancel, jefe de carabineros de Barcelona, pasa a Badajoz, y el de este punto reemplaza en Navarra al Sr. Escoda, quien, según dice un periódico, ha sido trasladado a Barcelona.

Dice *El Imparcial* que en el Consejo de ministros que se celebre hoy, o a más tardar en el de mañana, se leerá el programa del Gobierno, en cuya redacción se ocupan los Sres. Martos y Ayala.

Un diario ministerial refiere que hace cuatro días, salió de Burdeos para Versalles uno de los secretarios de nuestra embajada en Francia, provisto de todos los documentos necesarios en virtud de la concesión hecha por el conde de Bismark, para que puedan verificar su salida todos los españoles que se encuentran en París. Parece que esta concesión alcanza también a los italianos.

## CORREO DE HOY.

Según un telegrama de Roma del 23, han llegado a aquella ciudad, alojándose en el Quirinal, el príncipe Umberto y su esposa. Dicese que la princesa quiere que el Papa no considere su permanencia como una falta de respeto.

*La Libertad Católica* de Nápoles, ha recibido estos últimos días una carta y la cantidad de 18,000 francos; la carta está firmada por los representantes de las más ilustres familias del antiguo reino de las Dos Sicilias, y en ella se expresa la indignación y el horror que se ha apoderado de la aristocracia napolitana ante la nueva del cautiverio de S. S. el Papa Pio IX; la cantidad expresada es un donativo que la propia aristocracia hace al Padre Santo. Acompaña a la carta una enérgica protesta que dice así:

«Indignados los miembros de la aristocracia napolitana, por los últimos acontecimientos de Roma, nos asociamos libremente a las protestas de los actos sacrilegos, llevados a cabo en detrimento de la Iglesia. Como ciudadanos protestamos de la violación de los tratados, de la violación de la fe y del derecho internacional; como italianos protestamos de la desaparición forzosa de la única monarquía que subsistía, de las que formaban la antigua península italiana; como católicos protestamos con toda la fuerza de nuestros corazones, de los atentados que todos los días se vienen cometiendo contra la sagrada persona del Pontífice, contra el patrimonio de la Iglesia, contra los Santos Lugares y contra la ciudad de Roma, de esta Roma, asilo antes de todos los infortunios, y que hoy de capital del mundo católico, se ha convertido en capital de un simple reino.»

Seria tarea larga transcribir el gran número de firmas que aparecen al pie de esta protesta. Baste decir que en ellas se leen los nombres más ilustres de Nápoles y de Italia toda. ¿Cómo no admirar, pues, esa prueba de valor que acaba de dar la nobleza napolitana, sobre todo si se considera que es el objeto de los recelos y de la desconfianza del Gobierno usurpador y del rey del Piamonte?

Respecto a la salida de Julio Favre de París, ya en otro lugar emitimos nuestras dudas, que vienen a confirmar los periódicos de hoy.

Julio Favre no tenía salvo-conducto; pero, según dice la prensa de Francia, aunque le tuviera, no abandonaría la capital, porque la opinión del pueblo de París es que en estos momentos un re-

presentante de Francia no puede ir a tomar asiento en una conferencia.

Tampoco falta quien dice que una de las causas de no decidirse a ir, es que el salvo-conducto se le daban con la restricción de que marchara a Londres directamente.

Ya saben nuestros lectores que el general Trochu envió hace días al conde de Moltke un parlamentario con una carta quejándose de que el fuego de las baterías prusianas se dirigía a los hospitales y a las escuelas públicas. El general Moltke ha respondido que eso era efecto de la gran distancia y de la niebla; que cuando sus artilleros estén más cerca, podrán precisar mejor sus tiros y apuntar bien.

Los franceses quieren seguir la guerra, y por lo visto no piensan en capitulaciones.

Gambetta ha dicho en la estación de Rennes: «Ni desgracias ni reverses pueden abatirnos: deben por el contrario inflamar nuestro valor. Es preciso resistir a todo trance: dejemos pasar el invierno, y veremos.»

Dice un periódico de Burdeos:

«Como Mr. Washburne, embajador de los Estados-Unidos en Francia, no ha querido dejar la capital, y recibe el *Times*, este periódico informa al público que las personas que quieran dar sus noticias a los habitantes de París, pueden dirigir sus comunicaciones a la Agencia Havas en esta ciudad, o a monsieur L. Cansurange, director de la Sociedad general de anuncios.»

No sabemos con qué fundamento dice un diario francés que Rusia se prepara para comenzar las hostilidades en la primavera contra Turquía.

El general Manteuffel estuvo en Versalles y almorzó con el rey, antes de tomar el mando en jefe del ejército del Sudeste, compuesto de tres fuertes cuerpos.

La reina Victoria abrirá personalmente el próximo Parlamento inglés.

Acaso se haya tomado esta determinación por las especiales circunstancias en que se encuentra Europa, queriendo dar al acto de apertura toda la solemnidad posible.

Entre los diputados de Prusia, los polacos han sido una excepción respecto al proyecto de mensaje respondiendo a la proclamación del imperio alemán.

M. Sutmann, diputado de Posen, explicando el motivo de abstención de la fracción polaca, ha declarado que no quería que se sancionara un cambio que implicaba o hace constar de cualquier modo la renuncia de los polacos del gran ducado de Posen a los derechos imprescriptibles de su nacionalidad.

El *Telégrafo Autógrafo* da las siguientes noticias:

«Los prusianos se retiran en el Oeste. El departamento de la Mayenne está libre. Alençon ha sido evacuado por el enemigo.

—La línea de Lyon a Besançon ha sido ocupada por artillería prusiana en Byans.

—Mr. Room, ministro de la Guerra prusiano, ha estado enfermo de mucho peligro.

## ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES 26.—En la Bolsa se cotizaban: Consolidado inglés, a 92 1/2. 3 por 100 frances, a 53. 3 por 100 español, a 30 1/2.

(RECIBIDOS A LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE.)

BURDEOS, 27 (a las nueve de la mañana).—Abbottville, 26.—Noticias de París del 21.—Un telegrama de la Agencia Havas trae la relación publicada por el diario oficial sobre la jornada del 19. Dice así: «La batalla del 19, a pesar de no haber dado el resultado esperado, ha sido uno de los episodios más considerables del sitio, un acontecimiento que prueba con más fuerza la varonil energía de los defensores de París.»

Los prusianos han empezado hoy a bombardear San Dionisio.

Continúan también bombardeando los fuertes del Sur y la orilla izquierda del Sena.

Noticias particulares dicen: La falta de éxito de la salida del 19 y las noticias desfavorables del general Chanzy, han causado en París una tristeza profunda, pero ningún desaliento.

La mayor parte de los periódicos, aunque reconociendo los servicios que ha prestado el general Trochu, piden que la dirección militar sea cambiada.

Asegúrase que en una reunión de los miembros del Gobierno, los alcaldes han pedido una nueva y enérgica acción militar.

Los periódicos expresan los mismos pensamientos, y hacen constar que si hemos perdido las posiciones que habíamos conquistado por la mañana, los prusianos no han ganado terreno.

Nuestras pérdidas no pasan de 1,000 hombres entre muertos y heridos.

Las de los prusianos son mayores. Consta por las declaraciones de los prisioneros cogidos en Montreux, que los sitiadores sufren del hambre, y que su confianza ha disminuido mucho.

Reina cierta agitación en París, pero no hay ningún síntoma de desorden.

BURDEOS, 27 (a las dos y diez minutos de la tarde).—En la Cámara bávara el ministro señor de Bray, siguiendo el curso de la discusión de los créditos militares, confiesa que después de Sedan no había razones para continuar la guerra. Dice que el Gobierno bávaro desea la paz, y que aprovechará la primera ocasión para recomendar la moderación a sus aliados.

En las Cámaras wuertemburguesas la discusión ha tenido el mismo carácter.



# Leemos en el periódico *La Lucha*:

«Como uno de los últimos rasgos monárquico-democráticos de D. Amadeo, se refiere por la *tarde* multa de aduladores por esos mundos anda, la visita hecha por el referido señor al Hospital general y esto es tan cierto que... no puede ser más falso.

Además de que la visita no se ha verificado, hay una consideración de orden moral que la hace imposible de toda imposibilidad. Si tal hubiese sucedido, estamos seguros, *¡pues vaya si lo estamos!* que al contemplar algunas de sus salas cerradas por falta de material, al ver la casi absoluta carencia de ropa blanca que hay en otras, al mirar en conjunto aquel sombrío cuadro de todas las miserias y dolores del pobre, *estamos seguros*, repetimos, que hubiera rechazado con arranque democrático la modesta asignación de 4,166 duros diarios que por adelantado y sin descuento cobró a los pocos días, de ser proclamado amo de los españoles, y lo hubiera cedido para consuelo y remedio de tantas lúsimas, sino en todo, al menos en parte.»

Hemos visto, con sumo gusto en *La Correspondencia* de anoche, que el señor ministro de la Guerra, de conformidad con la opinión del capitán general de este distrito y Consejo Supremo de la Guerra, ha abuelto al coronel de caballería Sr. Ceballos Escalera, en vista de los resultados que aparecen de la sumaria instruida contra el mismo.

En su consecuencia, el Sr. Ceballos, que se hallaba en las prisiones de San Francisco, fué ayer tarde puesto en libertad.

En una carta de Granada del 20, que publica un periódico, se hace la más triste pintura de aquella hermosa ciudad. Después de señalar los males ocasionados por la crudeza del invierno, añade lo que sigue:

«Una Vd. a esto es que tanto los establecimientos de beneficencia, cuanto los que dependen de ellos no cobran una peseta hace muchos meses. Que igual suerte les cabe al Clero, a los maestros de instrucción primaria, a los serenos, y por último a todos los empleados, contratistas y abastecedores que dependen del Estado o de las corporaciones provinciales o municipales, y dígame Vd. francamente si es posible continuar así, sin remediar tantos males, por más tiempo.

Las desgracias se suceden a causa de lo expuesto. No pasa día sin que haya que lamentar alguna.

Ya un individuo que se muere de hambre, otro de frío, y otro, como ha sucedido hoy, que por ganarse su sustento se exponen a atravesar los ríos con mala bestia y lo traen ahogado.

Respecto de la seguridad de que disfrutaban los pueblos de aquella provincia, véase lo que dice un periódico:

«Hace tres ó cuatro noches que una cuadrilla de salteadores taladró dos paredes maestras de una posesión que tiene a un tiro de pistola de Salobrena uno de los primeros contribuyentes de aquella localidad, entrando a saco en la bodega de vinos. Casi seguidamente fué asaltada la casa de campo de don Domingo Armada, siéndole secuestrados gran número de cabras, y otras degolladas.»

¡Es un cuadro acabado!

Dice un periódico que ayer tarde había algún celaje de crisis a consecuencia de cierta remoción de alguna parte del personal de Gracia y Justicia.

Error, dice *La Política*, los empleados de Gracia y Justicia son inamovibles; y si no, que lo diga la *Gaceta*.

Según *La Correspondencia*, muy en breve aparecerá en la *Gaceta* la organización del cuerpo que ha de hacer el servicio interior de palacio, cuyas clases inferiores serán de serenos y cabos.

Otro periódico dice que el cuerpo de alabarderos se va a restablecer con el mismo u otro nombre, pero con iguales atribuciones, y que constará de 420 infantes y 60 caballos.

## Estadística curiosa.

Dice un diario de Cádiz:

«En las elecciones del mes de Enero de 1869 había en Cádiz 14,425 electores; en las de Enero de 1870 bajó el número a 9,493, y para las que ahora van a verificarse se ha reducido a 5,745.»

A este paso, la vida es un soplo.

Parece que el ministro de la Guerra se ocupa en el examen de un proyecto de organización de las dependencias militares, en el cual se marca el plazo máximo que cada jefe u oficial puede servir en dichas dependencias.

Se ha dispuesto que el brigadier D. Antonio Arjona y Samartín, destinado de cuartel a Canarias por

orden de 5 de Diciembre último, vuelva a fijar su residencia en esta capital.

El Sr. D. Mariano Sanz, gobernador civil de Albacete, ha presentado la dimisión de su cargo, y para reemplazarle ha sido nombrado D. Manuel Izquierdo Lopez, cesante del mismo cargo en dicha provincia.

## Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«El sábado fué comunicado al capitán general de nuestro distrito, por el de las Provincias Vascongadas, un telegrama anunciándole la fuga por segunda vez del capitán segundo oficial del archivo D. Joaquín Velazquez, director del periódico republicano *El Centro Popular*. Al día siguiente se pasó la orden a la Guardia civil de esta comandancia, para que le persigan y le capturen allí donde le encuentren.»

Se ha dado orden para que de la fuerza existente en Játiva del regimiento de Leon, salgan dos compañías para Alcira, donde permanecerán hasta nueva disposición.

Dice un periódico que ha llamado la atención que al publicarse el decreto pidiendo a las diputaciones forales de las Provincias Vascongadas que informen sobre la relación que tengan sus fueros con las disposiciones electorales, no se levante el estado de sitio en que se hallan.

La dura ley a que se encuentran sometidas las Provincias Vascongadas, añade, no debe ser para ellas una gran garantía.

En todo y por todo, la inconsecuencia y el absurdo son las señas características del modo de ser de la nueva situación.»

## Continúan los asesinatos en Valencia.

Según *El Tradicional*, en uno de los días de la pasada semana penetraron ladrones en la masía del Sereno, término de Culla; y no contentos con robar cuanto tuvieron por conveniente, asesinaron al dueño y a un pobre hombre que allí se hospedó, y que iba ganándose la subsistencia vendiendo quincalla por las masías.

También el sábado, en la masía de Montalbán, entraron ladrones y asesinaron a un hombre, valiéndose para ello de un hacha.

Vemos que han sido burladas las esperanzas que concibieron los diarios valencianos de que en vista de las medidas adoptadas fuese una verdad la seguridad individual.

Decididamente el acto de la jura que tendrá lugar el domingo próximo se perpetuará en el escalafón del ejército con un ascenso.

«Parece, dice *El Puente de Alcolea*, que la gracia es de teniente coronel-abajo, por rigurosa antigüedad, a un número limitado y uniforme, para de este modo resarcir, en parte, los perjuicios que produce la paralización de los ascensos de escala.

Los ascensos a generales, que por reglamento son electivos, según hemos oído, serán también limitados, y echados casi por completo a cubrir las vacantes que existen de los fallecidos y bajas en el año último, y que no han sido cubiertas, procurando también que en el ascenso tenga preferencia la mayor antigüedad entre los calificados de aptos para la elección.»

Si hemos de creer a *La Igualdad*, ha sido reducido a prisión D. Federico Onís, rico propietario vecindario en Chamberí y aceptado por el partido republicano de dicho distrito para diputado provincial de Madrid.

*La Epoca* cree que la noticia relativa a un proyecto de empréstito con garantía de los tabacos de Filipinas carece de fundamento, pues el ministro de Hacienda nada puede hacer en este asunto sin el concurso de las Cortes, y las Constituyentes disueltas no le autorizaron para contratar semejante operación.

Traslado a *La Correspondencia* que publicó esta noticia, y parece ser la poseedora de los secretos del Sr. Moret.

*Las Novedades* publica un artículo de un antiguo redactor de *La Iberia* censurando el abandono en que el partido progresista deja a su correligionario D. Carlos Rubio, y abriendo una suscripción a favor del primero que cuenta ya con 800 rs.

*La Epoca* ha oído citar diferentes nombres para la capitania general de Puerto-Rico, que según parece va a quedar vacante.

Un periódico reproduce las quejas que recibe de las familias de los infelices soldados muertos en la

sangrienta guerra de Cuba, a las cuales no se pagan los alcances que dejan aquellos desgraciados.

Parece que en las clases pasivas del real Patrimonio, cuya clasificación se está haciendo, resultan bastantes bajas, ya por haber muerto muchos pensionistas que no han tenido recursos para subsistir, ya también por la supresión de pensiones, especialmente de gracia, que se va a verificar.

*El Centro Popular* de Valencia se lamenta de que continúen en aquella ciudad las precauciones militares, y protesta contra ellas si se trata de que subsistan en tiempo de elecciones.

Las cartas de Nueva-York, fecha 7 de Enero, dan cuenta de los pasos del vapor filibustero *Hornet* antes de que verificara su desembarco en las costas de Cuba. El *Hornet*, a quien debe perseguirse con la mayor actividad porque, según todas las noticias, va a dedicarse a la piratería contra nuestro comercio, estuvo en Nassau a tomar armas, municiones y gente. Las cartas suponian que habiendo fracasado en su propósito, se dirigía a Aspinwall, pero no debió ser así, puesto que sabemos que al desembarco se verificó, y que nuestra marina no tuvo la fortuna de apresarlo el buque.

Otro hecho importante, y sobre el cual debe fijar muy particularmente la atención el Gobierno, es el triunfo de los revolucionarios de Venezuela, donde a estas horas debe ser dictador Guzmán Blanco, el íntimo de Quesada. En esto fundaban sus esperanzas los insurrectos cubanos, y es preciso que la actividad del Gobierno y de la marina den al traste con esas esperanzas.

El vapor de guerra *Fernando el Católico* fondeó ayer en Vigo, siendo su comandante portador de órdenes para el de la escuadra francesa, para que se retire, cuando menos, al límite de las aguas neutrales.

La escuadrilla francesa, compuesta de las fragatas *Heroine* y *Valeruse* y goleta *Klees*, ha abandonado ya, según *El Imparcial*, aquellas aguas. El vapor alemán *Augusta* continúa en dicho puerto.

## NOTICIAS GENERALES.

Anoche debió salir para Zaragoza el Sr. Basols, capitán general de aquel distrito.

Parece que ha regresado a Madrid de su viaje a Aranjuez, el director general de caballería.

Los procedimientos para la reducción microscópica de los despachos llevados a París por las palomas-correos han llegado a tal perfección, que una sola paloma trasmite en una hora tanta lectura como doscientos enteros de *Le Journal des Débats*. Así es, que en reconocimiento a la utilidad que durante el sitio prestó a la capital de Francia las palomas, se trata de que figuren estas en adelante en el escudo de armas de París.

Según los periódicos de Burdeos, están en San Sebastián los ex-ministros franceses, Forcade de la Roquette, mariscal Vaillant, Rigault de Genouilly y Segris.

Han sido nombrados vocales de la comisión de valoraciones para el arancel de aduanas y para la estadística comercial, D. Manuel Fontecha, D. José Ferrer y Vidal, y D. Pablo Paz.

Hoy sale de Madrid para embarcarse en el próximo correo el Sr. Alba, nombrado intendente de la isla de Cuba.

En Canarias fué tal el entusiasmo que produjo la noticia de la subida de D. Amadeo al restaurado soto de España, que se iluminaron seis edificios, entre ellos la capitanía general y el Gobierno civil. ¡Cuánto entusiasmo!

Leemos en *El Oriente* de Sevilla:

«Durante el glorioso mando del Sr. Machado y Nuñez se establecieron en varias casas de la calle de las Sierpes mesas donde se juega públicamente a la ruleta. Las hay en el *Círculo Mercantil*, donde vimos algunas veces a nuestro ex-gobernador pasando el rato, en el *Café Universal* y en el de *Emperadores*. Esto lo saben todos los habitantes de Sevilla; pero tal vez ignoren que en este establecimiento talaban el domingo dos señoras; y que en el salón de juego del *Café Universal* se lee en gruesos caracteres un anuncio concluido en estas ó parecidas palabras: «Está abierto el juego desde las doce del día hasta las doce de la noche; pero si los señores asistentes quieren continuar disfrutando seguirá hasta más tarde.» Nosotros no lo hemos visto, pero así se nos ha asegurado.»

Según dice un periódico, en un pueblo de la provincia de León se ha contratado a un carpintero

para que haga cierto número de porras, todas de pie de encina, para que sean más fuertes. Es de advertir que el citado periódico hace figurar esta noticia en la *Crónica electoral*.

Una carta fechada el 19 del actual en la isla de la Madera, de uno de los pasajeros que salieron en el vapor-correo de las Antillas el día 15, da pormenores sobre la arribada forzosa de este buque, que era el *Paris*:

«El vapor, dice, salió de Cádiz el 45 con buen tiempo, que cambió inopinadamente al día siguiente, con cuyo motivo el buque comenzó a hacer agua, que no podían achicar las bombas. En tan inminente peligro se tuvo consejo, acordándose hacer rumbo a la isla de la Madera, punto el más cercano, a donde se arribó a la una del 47, ó sea a los tres días de la salida de Cádiz.

La única pérdida que hay que lamentar es la de un marinero que cayó al mar, siendo inútiles todos los esfuerzos que se practicaron para su salvación.

Los pasajeros elogian extraordinariamente la intrepidez y pericia del capitán del vapor, D. Francisco Casimiro, declarando que a sus eminentes dotes de marino deben el no haber tenido un funestísimo siniestro.

En este buque iba el general D. Carlos Palanca Gutierrez, con su familia, para encargarse del mando del departamento oriental de Cuba; con este motivo, la señora esposa del general, al terminarse el primer almuerzo que los pasajeros hicieron en tierra, invitó a todos para contribuir con el óbolo de la caridad en alivio de la familia del marinero que había perecido, logrando reunir una buena colecta, que fué entregada al capitán para que llegase a su destino.

El señor ministro de Ultramar, de acuerdo con la empresa, se ocupa de que salga otro vapor que recoja la correspondencia y pasajeros, para que sean conducidos a su destino.»

Son innumerables las causas que se están formando contra el Sr. Paul y Angulo. Ayer se le cita por edictos, así como al Sr. Blanco, para responder a los cargos que les resultan en causa criminal que se sigue contra los mismos en averiguación de los hechos ocurridos en la reunión republicana de 43 de Noviembre en el circo de Price.

Se ha prevenido al encargado de Negocios de España en Francia, Sr. Hernandez Gorrita, que vaya hasta Menton (fronteras de Italia), a recibir a donña María Victoria. El día 4, según parece, saldrá de Madrid el tren a recibirla en la frontera, asistiendo también el general Cialdini, a pesar de haberse dicho que permanecería en Madrid.

*La Correspondencia* añade que la comisión que ha de ir a esperar a dicha señora, no saldrá de Madrid lo menos hasta el 3. Esta comisión, recordarán nuestros lectores que se compone de los Sres. Olózaga, Silveira, Montero Rios, Echegaray, Ruiz Gomez y Delgado (D. Justo).

Según *La Correspondencia*, anteayer desapareció una niña de nueve años de edad, llamada María Hernandez en ocasión que iba a buscar pan para sus padres. El suceso ocurrió en la calle de San Bruno, donde vive dicha niña, y la autoridad parece que está practicando averiguaciones en su busca.

Se ha acordado la supresión del fiato de la aduana de Capicón, en la provincia de Castellón.

Parece que por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que sean invitados los individuos del cuerpo diplomático extranjero, incluso los agregados militares, para que asistan al acto del juramento que el ejército ha de prestar a D. Amadeo. La cita, según dice un periódico, será a las doce y cuarto en Palacio.

Según un diario noticiero, los señores ministros de Gracia y Justicia y Ultramar, visitaron juntos ayer tarde al Sr. D. Francisco Santa Cruz, con quien conversaron largamente.

El vice-cónsul de España en Bayona, Sr. Soliveres, ha sido trasladado a Perpignan, y D. Anibal Morillo, cónsul en el Havre, a Portland.

Parece que el capitán de fragata Sr. Martínez Pery, debe salir de un día a otro para Cádiz con la honrosa misión de entregar al veterano general Vigodet las insignias del Toison que le ha sido conferido.

El auxiliar del ministerio de Ultramar señor Migotti y Dola, ha sido nombrado contador del Tribunal de Cuentas de Filipinas.

Según *La Correspondencia*, el general Espartero sigue mejor de su enfermedad que ha conseguido en un ataque muy fuerte de erisipela.

Dice un periódico que ayer han sido entregadas al Sr. Martio las insignias de la orden de Nifanflujir cuya condecoración le fué conferida en Diciembre último.

Parece que el tranvía que se ha principiado a construir en la plaza de Oriente, y que llega ya a la

calle Mayor, debe quedar terminado, si la obra no sufre alguna interrupción, para el mes de Mayo próximo, estableciéndose entonces los trenes para el servicio público.

A la revista que el domingo próximo pasará D. Amadeo con motivo de la jura del ejército concurrirán 26 batallones, 6 regimientos de caballería, y tres de artillería.

El acto tendrá lugar en la dehesa de Amaniel.

Con el exclusivo objeto de que nuestros lectores formen idea de los unitarios españoles, trasladamos a continuación el trozo de una carta que remite a *El Pueblo* su correligionario; y publica este periódico en lugar preferente:

«Uno de estos días, mientras paraba en la tierra mis buyes para descansar, pues la necesidad me hace trabajar a pesar de mis muchos años, abismado mi pensamiento en aquella desgracia, me preguntaba a mí mismo: ¿Serán los carlistas los asesinos del conde de Reus? No, porque esté por los carlistas no era mas que un hombre. ¿Serán los progresistas? Tampoco, porque era su jefe y ¡sabían que faltando esto, no tienen ningún apoyo en el ejército. ¿Serán...»

En este instante se me figura que oí una voz, que me pareció la misma del general Prim, que me decía: «Calma, calma, patron: ¡no ve usted, tio Zavalico, que vergonzosamente marchan los sucesos? antes de la elección de diputados a Cortes, hasta los niños de cinco años sabrán quiénes fueron los asesinos de Prim.»

Una terrible convulsión da conmigo en tierra, é impidiéndome el uso de la palabra, solo interiormente decía, *maldición, maldición*, y aquella divina y fantástica aparición exclamaba: ¡que no pueda yo volver a empuñar mi espada!

Luego y con la ayuda de una nietecita me puse de pie y abandonando el trabajo, me volví para casa jurando no salir de ella hasta que se descubra a manos de qué partido ó más bien canalla pereció el redentor de los españoles desde 1865 al 1868.»

Lo sentimos por los pobres buyes que estarán inconsolables sin su anciano compañero.

La Tesorería Central de la Hacienda pública, satisfará mañana el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 2,912 a 2,925. El mismo día satisfará dicha Tesorería, los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre de 1869, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 4,099 al 4,111.

El ayuntamiento popular de Madrid, anuncia en la *Gaceta* de hoy, que las sesiones que haya necesidad de celebrar para discutir el presupuesto hasta su definitiva aprobación, se verificarán los martes, jueves y sábados de cada semana. Ahora falta que asistan los concejales en número suficiente para que puedan verificarse dichos sesiones.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao; y nevó en Cuenca, Granada, Jaén, León, Salamanca y Teruel.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan Crisóstomo, Obispo y doctor, y San Julian y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Julian Obispo de Cuenca, San Valero y la Aparición de Santa Inés.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas Nuevas, donde se cantará Misa mayor a las diez, y por la tarde a las cuatro y media se cantarán vísperas de San Francisco de Sales.

En la parroquia de San Sebastián se celebrará a San Julian con Misa mayor, manifesto y sermon, que predicará D. Esteban Rodrigo Labarta.

Continúa la novena de la Virgen de la Divina Providencia en San Antonio del Prado, y predicará en la Misa mayor D. Gerónimo Lorente, y por la tarde en los ejercicios el Padre Cipriano Tornos.

En la parroquia de San Luis principia por la tarde la novena que anualmente se consagra a la Virgen de la Leche y Buen Parto.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano ó la del Honor en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de San Julian, Arzobispo de Cuenca, con rito doble de segunda clase y color blanco con octava, haciéndose conmemoración de Santa Inés.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de Roque Labajos y Arenas.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

AÑO II.

Esta reciente publicación pertenece á la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada* y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

*La Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla á fondo se le remite un número gratis.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.	EXTRANJERO.
Un año... pesetas 30	Un año... pesetas 35	Un año... francos 40
Seis meses... 16	Seis meses... 18	Seis meses... 22
Tres meses... 9	Tres meses... 10	Tres meses... 12

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por exceso de franqueo.

## REGALO.

Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor on más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

## GRANDE EXITO EN PARIS!

**VELOUTINE CHLES FAY**

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bota en París.

En España, 22 fr. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 6, y Escobar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

VIN DE SALSEPAREILLE  
BOLS D'ARMÉNIE  
DU CH ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal; constituyendo el mas precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empuenes, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PABLO, rue Montorgueil, 19.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos, Escobar, A. Just, Moreno Moreno Miquel y Sanchez Ocaña. — Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas. — Valencia, Vicente Mariu. — Sevilla, viuda de Troyano. — Cádiz, S. Jordan. — Málaga, P. Floronce. — Murcia, Lucas Serrano. — Zaragoza, R. Rios Blanco.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simón, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña, Ortega y Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.—5.0%)

## ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

Francés é Italiano.

En la calle de Preciados, núm. 86, cuarto principal, se ha establecido una Academia de dichas materias, á precios acomodados á la penuria de los tiempos presentes, á saber:

### Matemáticas.

Clases de aritmética, álgebra y geometría y trigonometría, por una ó varias clases, 60 rs. al mes.

Se admitirán otras cuando el adelanto de los discípulos lo exija, ó antes si se presentan algunos que ya posean dichas materias.

### Idiomas.

Clases de francés y de italiano, 40 reales al mes.

El profesor se compromete, contando con la aplicación de los discípulos, á enseñar el francés en seis meses, y el italiano, con acento romano, en tres.

### Horas de clase.

Para matemáticas, de dos á cuatro de la tarde.

Para lenguas, de nueve á once de la mañana.

El profesor de instrucción primaria que vive en el mismo cuarto, está autorizado para admitir alumnos de la Academia con ausencia de los profesores.

Notas. La Academia se abre el día 1.º de Febrero.

El profesor de matemáticas ha sido alumno de la escuela de Estado mayor del ejército.

El de lenguas ha permanecido largamente en el extranjero, y ha tenido Academia de francés y español en Roma.

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las im-

portantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Lacado Lopez, Tejedo y Cuesta.